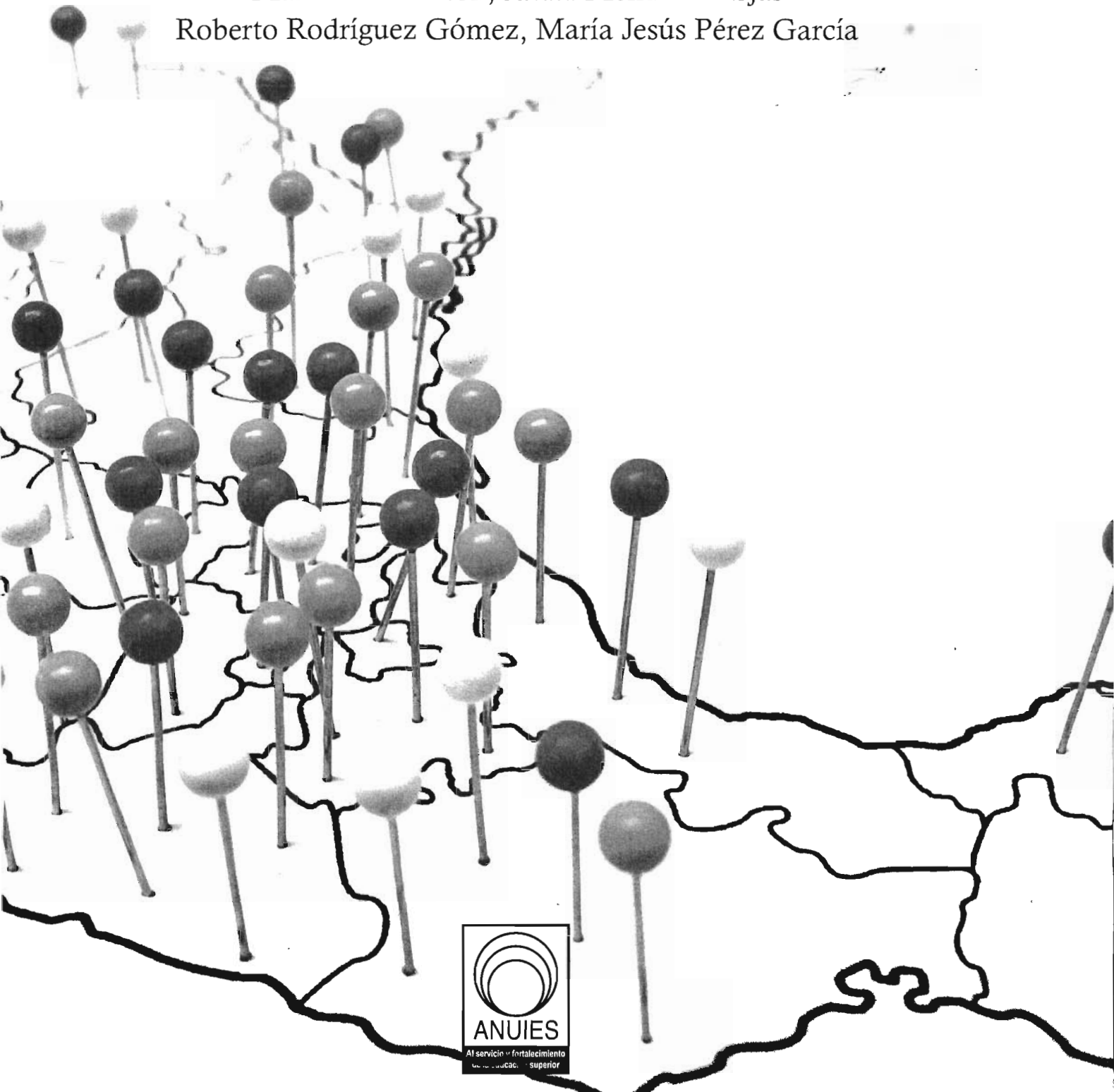


Cobertura de la educación superior en México

Tendencias, retos y perspectivas

Manuel Gil Antón, Javier Mendoza Rojas

Roberto Rodríguez Gómez, María Jesús Pérez García



2.

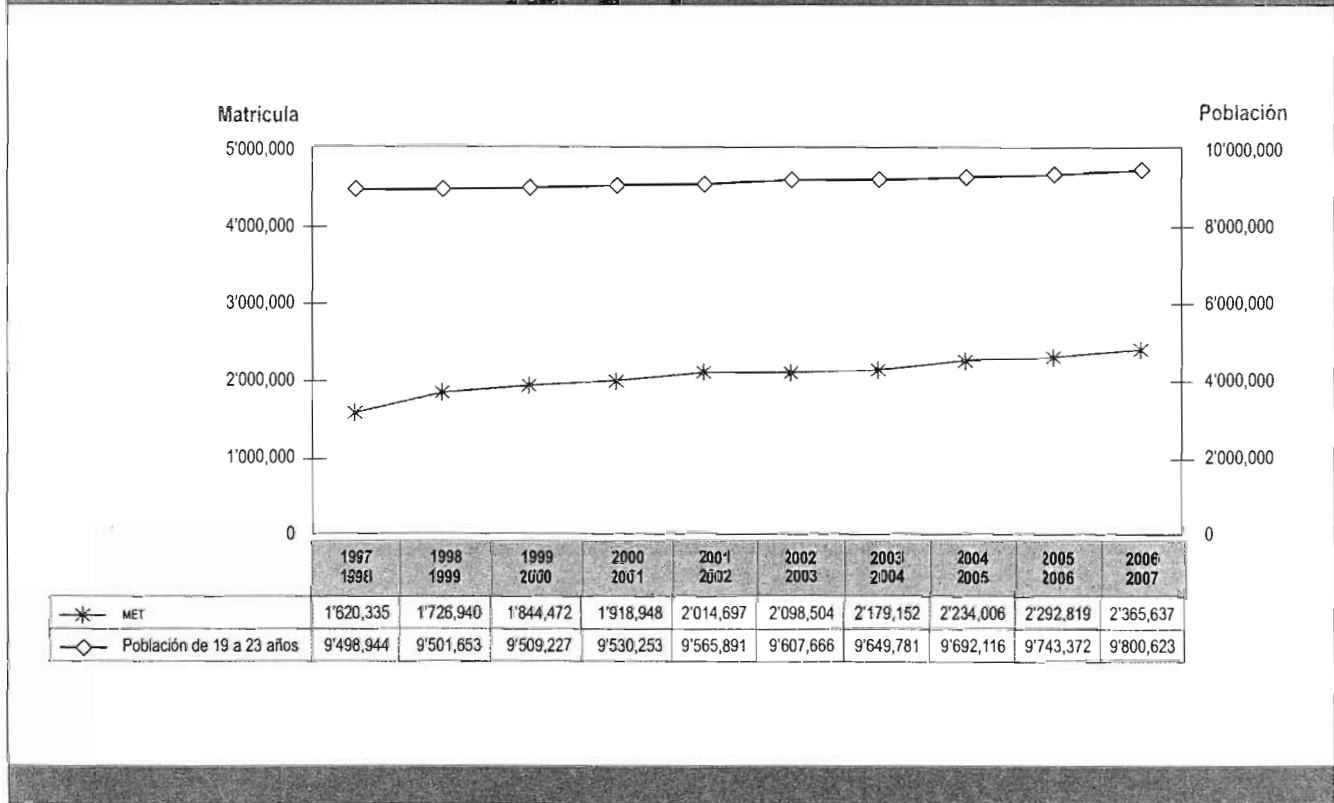


LA SITUACIÓN
NACIONAL

Entre 1997–1998 y 2006–2007, en México, han crecido tanto la población inscrita en programas escolarizados de formación profesional (tsu, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal) como el número de jóvenes entre 19 y 23 años. Es conveniente advertir la diferencia en el crecimiento relativo entre ambas poblaciones: mientras la tasa global de variación para los estudiantes de estos niveles fue de 46% en el periodo, el dato correspondiente a la población se ubica en 3.2%. En la gráfica 2 se pueden apreciar las diferencias en el ritmo de crecimiento de ambos grupos pues, como se observa, es notorio que la pendiente de la MET resulta más pronunciada que la de la población.

Las diferencias señaladas en el comportamiento del numerador y del denominador con el cual se realiza el cálculo de la cobertura, dejan en claro que el incremento de la tasa bruta de cobertura entre 1997–1998 y 2006–2007 se explica, de manera primordial, por el aumento de la matrícula y no por descensos en la magnitud del grupo de edad respectivo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que todo indicador en el nivel nacional oculta las divergencias en las tendencias de cada una de las entidades. Por consiguiente, las consideraciones, preguntas y conclusiones del análisis para el conjunto del país deben ser tomadas con cautela y matizadas a partir del análisis de cada uno de los estados.

Gráfica 2
Matrícula escolarizada total y grupo de edad de 19 a 23 años, 1997–1998 a 2006–2007



1. Aproximación al contexto socioeconómico y educativo

¿Qué indicadores son relevantes a la hora de analizar los fenómenos relacionados con la educación superior en nuestro país? Dar respuesta a esta pregunta requiere reflexionar sobre la validez de contenido en dos sentidos: por una parte, cuáles son los factores vinculados de modo más estrecho con la dinámica de la educación superior y, por la otra, cuáles son los indicadores más

adecuados para su medición. El análisis que se presenta incluye variables de tipo demográfico, socioeconómico y educativo con el propósito de esbozar las condiciones de contorno generales para la comprensión del nivel terciario en México.

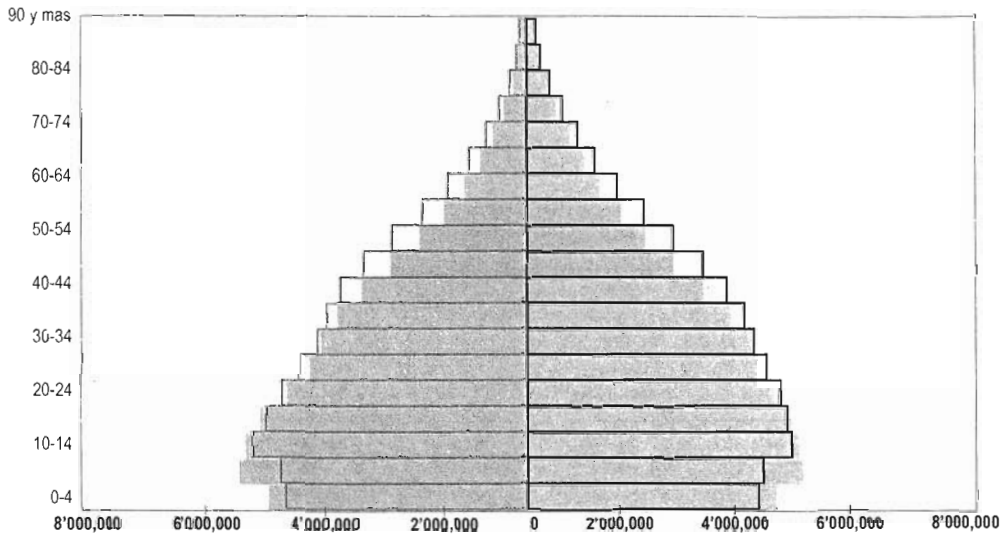
En el año 2007 la población de México ascendía a 105'790,725 habitantes (49% hombres y 51% mujeres). Para el año 2013, se prevé que habrá aumentado a 110'804,591, con una distribución porcentual por sexos similar a la actual. Se espera, entonces, que durante

los próximos seis años adicione 5'013,866 personas, cantidad equivalente a 4.7% de la población actual.

La forma general de la pirámide demográfica será muy similar a la actual, aunque con algunos cambios

importantes en ciertos rangos de edad. Con objeto de facilitar el análisis comparado de ambas situaciones, en la gráfica 3 se presentan superpuestas las pirámides correspondientes a 2007 y 2013.

Gráfica 3
Pirámides de población a nivel nacional, 2007 y 2013



	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90 y más
Hombres 2013	4'761,555	4'846,873	5'410,411	5'188,646	4'976,539	4'477,633	4'144,457	3'974,676	3'689,883	3'241,812	2'894,366	2'091,735	1'564,800	1'162,717	634,045	356,476	235,257	174,650	97,609
Mujeres 2013	4'559,774	4'549,382	5'220,858	5'156,148	4'993,017	4'727,096	4'486,878	4'292,509	3'949,165	3'461,383	2'993,021	2'296,569	1'756,959	1'343,124	996,004	690,539	434,821	237,184	140,037
Mujeres 2007	4'872,199	5'410,705	5'369,098	5'298,803	4'879,309	4'575,022	4'343,285	3'940,049	3'436,552	2'869,538	2'271,143	1'774,406	1'298,805	1'084,204	804,360	561,154	358,266	192,881	125,882
Hombres 2007	5'097,916	5'650,414	5'546,619	5'254,247	4'721,978	4'300,156	4'084,335	3'728,897	3'256,607	2'688,512	2'193,614	1'616,340	1'246,789	941,226	674,900	449,877	271,393	137,570	82,558

Fuente: elaboración propia a partir de las proyecciones de población de CONAPO 2005-2051, realizadas tras la conciliación demográfica (www.conapo.gob.mx). La población corresponde al 1 de enero para cada año, sexo y edad.

Tal comportamiento confirma las tendencias que se han venido dando desde hace más de 25 años, entre 1980 y 2007, y que pueden verse en la información contenida en el cuadro 4:

- Un descenso sostenido en la razón de dependencia económica, cuya tasa media de crecimiento para el periodo es de -4.9%.
- Una disminución en la tasa de natalidad y en la tasa global de fecundidad, con tasas medias de crecimiento de -5.5% y -7.1%, respectivamente, así como una caída en el crecimiento natural de la población, cuya pérdida promedio se sitúa en -6.1%.
- Si además se tiene en cuenta el saldo migratorio, que presenta una tasa media de crecimiento de 11.4%, se explica fácilmente que la tasa de crecimiento total de la población se haya reducido, año tras año, en cerca de 9.4%.
- Dado el valor de la tasa media de crecimiento de la población que reside en áreas urbanas (2.1%), es probable que el proceso de urbanización que ha experimentado el país (en 2007, 71 de cada 100 personas residían en localidades de 15,000 habitantes o más) se extienda en el futuro, produciéndose una concentración demográfica superior en núcleos de mayor tamaño.

Cuadro 4
Indicadores demográficos de México, 1980-2007

Año	% Población urbana	Razón de masculinidad	Razón de dependencia económica	Razón de vejez	Saldo neto migratorio	Tasa de natalidad	Tasa global de fecundidad	Tasa de crecimiento natural	Tasa de crecimiento total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1980	56.5	100.4	95.7	8.3	-170.7	34.67	4.79	2.77	2.52
1985	59.9	99.8	85.4	7.6	-262.0	31.26	3.98	2.53	2.18
1990	65.2	99.3	76.0	7.3	-337.8	28.85	3.43	2.33	1.92
1995	67.2	99.0	68.7	7.3	-475.4	25.78	2.94	2.08	1.56
2000	68.3	98.0	63.3	7.6	-625.2	24.50	2.77	1.96	1.33
2001	68.7	97.8	62.4	7.7	-556.8	22.92	2.60	1.81	1.25
2002	69.1	97.7	61.2	7.8	-559.2	21.65	2.46	1.68	1.13
2003	69.5	97.5	60.0	7.9	-567.2	20.56	2.34	1.58	1.02
2004	69.9	97.4	58.8	8.1	-574.0	19.75	2.25	1.49	0.94
2005	70.3	97.2	57.5	8.2	-583.4	19.34	2.20	1.45	0.89
2006	70.6	97.1	56.2	8.3	-559.4	18.97	2.17	1.42	0.89
2007	70.9	96.9	55.0	8.5	-558.7	18.64	2.13	1.38	0.85
TMC	2.1	-0.3	-4.9	0.1	11.4	-5.5	-7.1	-6.1	-9.4

Fuente: elaboración propia a partir del *Primer Informe de Gobierno, 2007*.¹⁶

Otro aspecto importante del perfil demográfico del país lo constituye la dinámica de la población a la que nos podemos acercar considerando los fenómenos migratorios que se presentan al interior de la República. Más adelante, en las entidades que se estudian, este fenómeno general puede ayudar a comprender la dinámica migratoria de los estudiantes en el pasaje del nivel medio superior al superior.

Una mirada general a los mexicanos que integran la Población Económicamente Activa es oportuna. En 2007, alrededor de 60 de cada 100 personas con 14 años cumplidos o más desempeñaba alguna actividad económica (trabajaba o, si no lo hacía, buscaba incorporarse a un empleo). De esta población, 9.7% estaba desocupada o bien tenía trabajo, pero le dedicaba menos de 15 horas a la semana, y 7.4% estaba ocupada aunque además buscaba un segundo empleo. Asimismo, de cada 100 personas ocupadas:

- Solo 60 eran asalariadas, porque recibían un sueldo, salario o jornal por la actividad desempeñada.
- 27 trabajaban en el sector informal. Es decir, en unidades económicas que no se constituyen en empresas, sino que operan con los recursos del hogar.
- Siete estaban subocupadas, dado que tenían tanto la necesidad como la disponibilidad de ofrecer más tiempo de trabajo del que invertían en su ocupación.
- 11 laboraban en condiciones críticas de ocupación: trabajaban menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, o bien 35 horas y más a la semana con ingresos mensuales de hasta un salario mínimo, o más de 48 horas semanales ganando entre uno y dos salarios mínimos.

El estudio de las variables demográficas y económicas debe ser complementado con un análisis sobre las condiciones de vida de la población. Dos indicadores adecuados para ello son la pobreza y el Índice de De-

¹⁶ Interpretación de las columnas: 1. Porcentaje de población que reside en localidades de tamaño igual o superior a los 15,000 habitantes, con relación a la población total. 2. Expresa la relación porcentual entre el número de hombres y de mujeres. 3. Relación porcentual entre la población definida como "dependiente" (menores de 15 años y de 65 años o más) con la población definida como "en edad productiva". 4. Relación entre la población en edad avanzada (65 años o más) y la población en edad económicamente activa (entre 15 y 64 años), por lo que es una medida del grado de dependencia demográfica en un momento dado (aunque en México la población económicamente activa incluye a niños entre 12 y 14 años -a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 la edad mínima se fija en 14-, la definición convencional de este indicador establece como población de referencia a las personas entre 15 y 64 años cumplidos). 5. Diferencia entre el número de inmigrantes y de emigrantes internacionales. La cantidad es expresada en miles de personas. 6. Número de niños nacidos vivos por cada 1,000 habitantes. 7. promedio de hijos vivos nacidos por mujer al final de su vida reproductiva. 8. Tasa de crecimiento de la población considerando la natalidad y la mortalidad. 9. Tasa del crecimiento demográfico considerando, además de la natalidad y la mortalidad, el saldo migratorio.

Cuadro 5
Principales indicadores de migración interna, 2005

Estados Unidos Mexicanos	2'406,454	2'406,454	0
Aguascalientes	36,329	15,387	20,942
Baja California	170,169	59,297	110,872
Baja California Sur	41,313	10,855	30,458
Campeche	26,845	20,818	6,027
Coahuila de Zaragoza	45,539	44,403	1,136
Colima	27,473	14,131	13,342
Chiapas	24,038	89,762	-65,724
Chihuahua	67,483	44,518	22,965
Distrito Federal	187,363	491,199	-303,836
Durango	26,121	35,963	-9,842
Guanajuato	62,562	53,292	9,270
Guerrero	32,339	77,828	-45,489
Hidalgo	74,242	45,509	28,733
Jalisco	113,087	106,517	6,570
México	416,778	300,042	116,736
Michoacán de Ocampo	58,973	69,139	-10,166
Morelos	57,021	30,707	26,314
Nayarit	36,775	25,653	11,122
Nuevo León	96,326	50,115	46,211
Oaxaca	53,059	80,810	-27,751
Puebla	96,503	91,897	4,606
Querétaro Arteaga	69,140	25,894	43,246
Quintana Roo	100,680	28,374	72,306
San Luis Potosí	40,208	44,989	-4,781
Sinaloa	52,921	92,667	-39,746
Sonora	51,024	44,487	6,537
Tabasco	23,204	57,454	-34,250
Tamaulipas	113,953	53,617	60,336
Tlaxcala	27,963	17,428	10,535
Veracruz de Ignacio de la Llave	120,997	228,562	-107,565
Yucatán	34,380	28,720	5,660
Zacatecas	21,646	26,420	-4,774

Fuente: INEGI. II Censo de Población y Vivienda, 2005. Tomado del *Perfil Sociodemográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2008*.

- 1 Población que en 2000 residía en una entidad federativa diferente de la actual.
- 2 Población que en 2000 se fue a residir a una entidad federativa diferente de la actual.
- 3 Resultado de la diferencia entre la población inmigrante y emigrante.

sarrollo Humano (IDH). Las mediciones recientes se han basado en dos criterios: el método de línea de pobreza y el enfoque multidimensional.

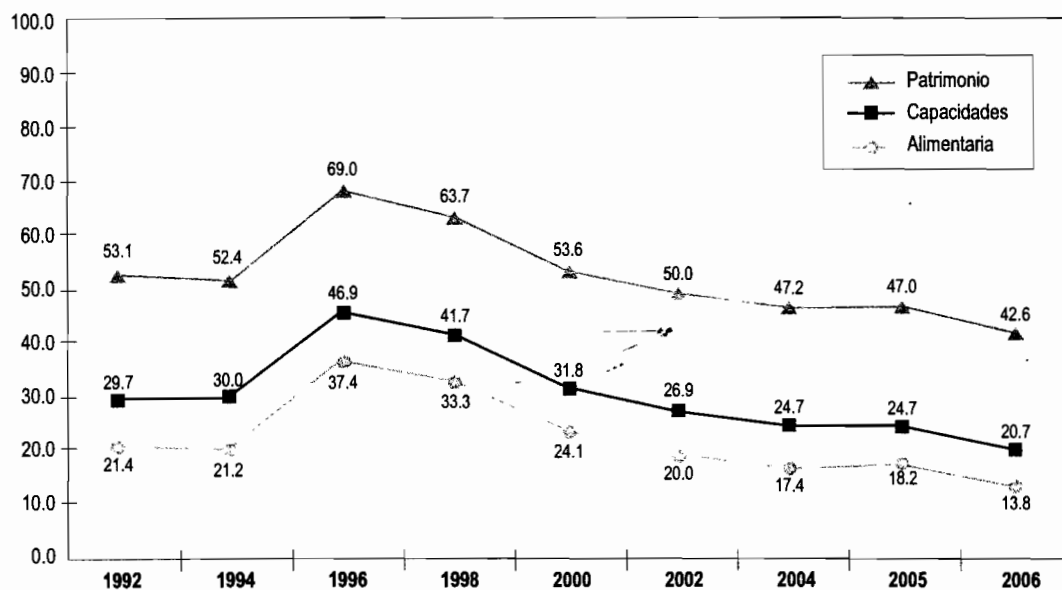
La aplicación del método de línea de pobreza arroja tres resultados para cada uno de los años, en función del umbral elegido: pobreza alimentaria, pobreza de

capacidades y pobreza de patrimonio.¹⁷ La aplicación del enfoque multidimensional permite obtener una sola cifra a partir de un elevado número de indicadores.¹⁸ En la gráfica 4 se muestran los datos sobre el porcentaje de personas en condición de pobreza en México entre 1992 y 2006:

¹⁷ Más adelante, al comentar la gráfica que da noticia de la evolución de estos tipos de pobreza, se explica en qué consiste cada uno.

¹⁸ La pobreza alimentaria, la pobreza de capacidades y la pobreza de patrimonio son conceptos definidos por el Comité Técnico de Medición de la Pobreza en México (CTMP) a instancias de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) con objeto de elaborar una propuesta metodológica para generar los cálculos oficiales preliminares sobre el fenómeno. La medición de estos conceptos se obtiene aplicando el método de línea de pobreza o método indirecto, el cual permite estimar el valor monetario para satisfacer las necesidades mínimas de la población. El Índice de Rezago Social es una construcción del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en el que son combinados diversos indicadores sobre las condiciones de vida de la población, siguiendo los lineamientos que establece la Ley General de Desarrollo Social. Más detalles sobre ambos temas pueden consultarse en las notas metodológicas difundidas por CONEVAL (www.coneval.gob.mx), así como en los documentos publicados por SEDESOL en la serie "Documentos de investigación" (www.sedesol.gob.mx). Las cifras que se muestran fueron generadas por el CONEVAL utilizando las bases de datos posteriores a la conciliación demográfica.

Gráfica 4
Evolución de la incidencia de la pobreza a nivel nacional según tipo



Fuente: elaboración a partir de estimaciones del CONEVAL con base en las Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares (1992 a 2006).
 Datos tomados de www.coneval.mx

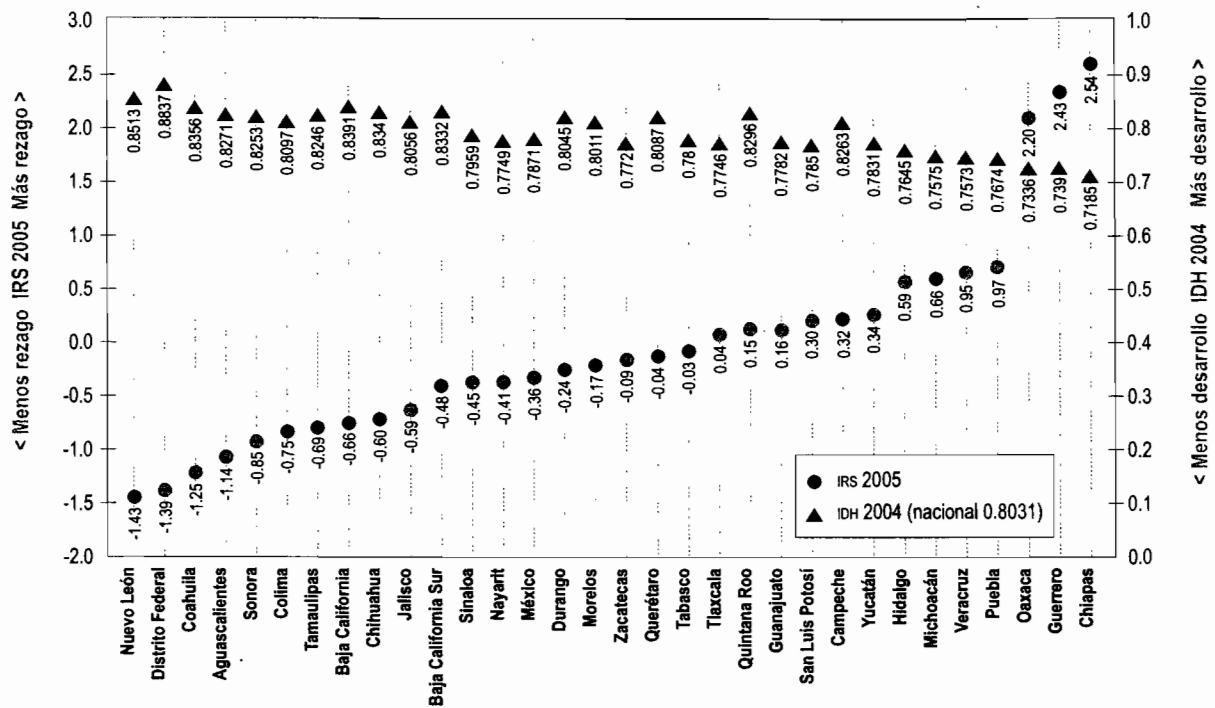
En el año 2006, 13.8% de los habitantes de México (14'428,436) no disponía del ingreso suficiente para cubrir el costo de una canasta básica alimentaria que proporcionara los requerimientos nutricionales mínimos; 20.7% (21'657,375, cifra que incluye a los habitantes en pobreza alimentaria) carecía del ingreso para satisfacer, además de las necesidades elementales de alimentación, las de salud y de educación –pobreza de capacidades–; para 42.6% (44'677,884) era imposible cubrir el costo de la alimentación, la salud, la educación, el vestido, el calzado, la vivienda y el transporte público –pobreza de patrimonio. Es decir, casi 45 millones de personas se encontraban en alguna situación de pobreza.

Aunque la tasa global de variación arroja reducciones notorias en la incidencia de la pobreza entre 1992 y 2006, en la evolución del periodo se pueden identificar dos etapas: de 1992 a 1996 se produce un importante crecimiento y, a partir de 1996, la disminución es in-

terrumpida. Sin embargo, a pesar de estas caídas tan abruptas en la proporción de la población en pobreza alimentaria, de capacidades o de patrimonio, en 2006 la presencia –absoluta y relativa– de personas con ingresos inferiores a cada uno de estos umbrales continúa siendo muy elevada.

Respecto al estudio de las diferencias interestatales, el índice de rezago social (IRS) y el índice de desarrollo humano (IDH) son medidas adecuadas para el análisis de las brechas al interior de la República (véase la gráfica 5). El IRS pone de manifiesto la gran disparidad existente en la situación de los estados. Los extremos de la distribución son ocupados por Nuevo León y Chiapas, entidades que presentan el menor y el mayor nivel de rezago social. Nótese que entre Oaxaca –tercera entidad con el rezago más alto, después de Guerrero– y Puebla –cuarto lugar– existe una gran distancia, lo cual revela la brecha entre las tres entidades del sur y el resto del país.

Gráfica 5
Índice de rezago social e índice de desarrollo humano según estado



En cuanto al IDH, indicador que representa en una sola cifra el grado de desarrollo de un país o entidad en las dimensiones de salud, educación e ingreso, desde el comienzo de la presente década México ha avanzado a una tasa media de crecimiento de 0.3% en el nivel nacional —pasó de 0.7940 en el año 2000 a 0.8031 en 2004—, aunque presenta ritmos de crecimiento diferentes en cada una de sus dimensiones: al componente de educación corresponde un incremento promedio interanual de 0.5%, a salud 0.2% y al ingreso 0.1%.¹⁹ Tanto el IDH como sus componentes adoptan valores contrastantes entre las entidades, otra muestra de las disparidades tan marcadas que existen dentro del país. La coherencia en el comportamiento —inverso— de las líneas de la gráfica 5 es un sustento empírico complementario no solo de la diversidad nacional, sino de la relación entre el índice de desarrollo humano y el de rezago social.

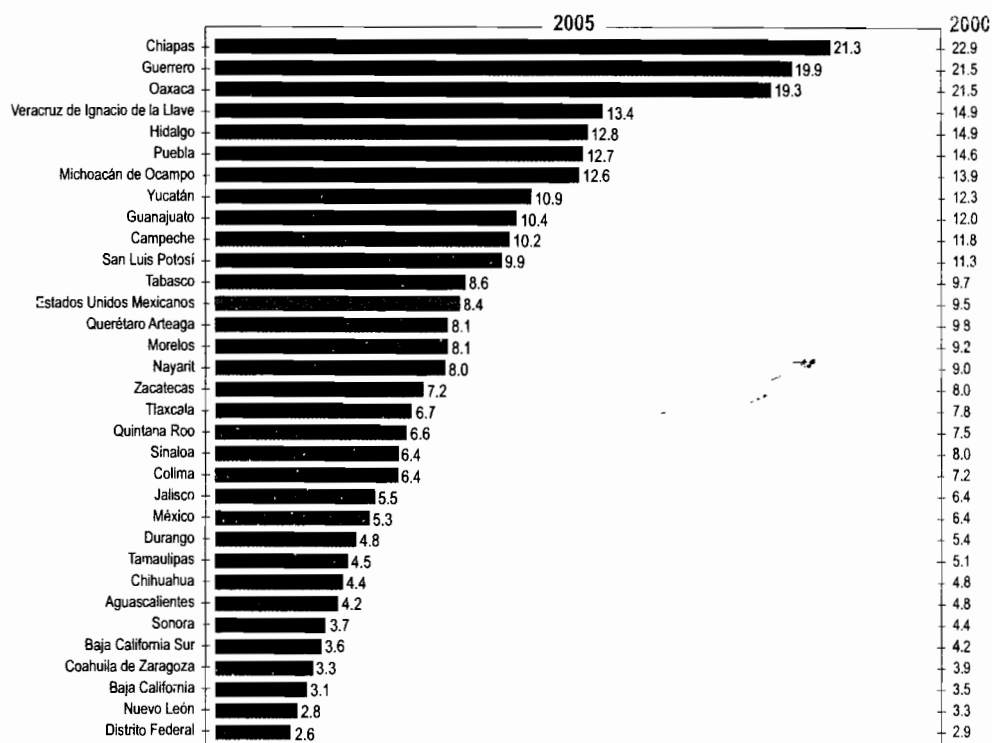
¿Qué significa el hecho de que el componente de educación haya experimentado su mayor crecimiento

entre 2000 y 2004? ¿Implica una mejora sustantiva en los indicadores sobre formación y desempeño escolar de la población? No es posible llegar a tal nivel de profundidad a partir de la medición de este componente, pues el IDH solo incluye dos medidas para el cálculo del factor de educación: el índice de alfabetización de adultos (porcentaje de la población de 15 años o más que sabe leer y escribir) y el índice de matriculación (tasas brutas de cobertura para la población de 6 a 24 años, edades definidas para el inicio de la educación primaria y el final de la educación profesional). Las cifras nacionales en cuanto al grado promedio de escolaridad y la distribución porcentual de la población según el nivel de estudios por entidad federativa, permiten aproximarnos a las dimensiones que considera el IDH en materia educativa. En México, en 2005, aún 8.4% de la población de 15 años o más era analfabeta y el promedio de escolaridad llegaba a 8.1 grados (INEGI, 2008 a y b).

¹⁹ Datos procedentes del Informe sobre desarrollo humano. México 2006-2007. Migración y desarrollo humano, México, PNUD, 2007 (cuadro A7 del anexo estadístico). Los detalles sobre la construcción del IDH pueden verse en la nota técnica 1 ("Índice de desarrollo humano. IDH") de dicho documento (p. 158). Todos los datos que se presentan sobre este mismo indicador a lo largo de este informe proceden de dicha publicación.

Gráfica 6

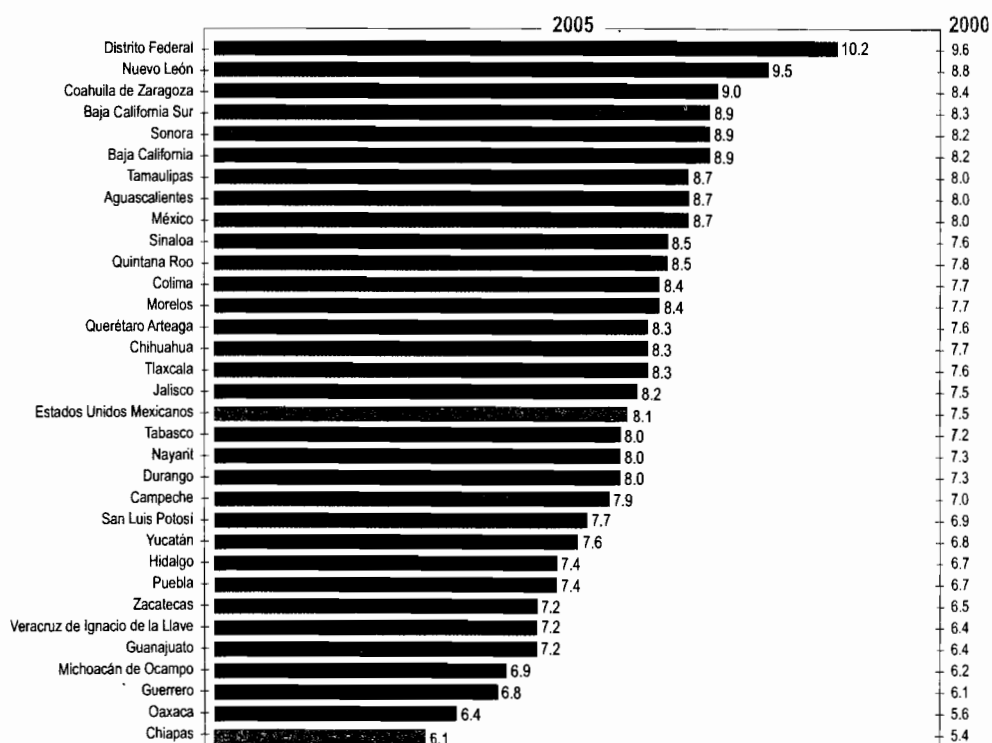
Porcentaje de la población de 15 años y más analfabeta por entidad federativa, 2000 y 2005



Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Conteo de Población y Vivienda, 2005. Tomado del Perfil Sociodemográfico 2008.

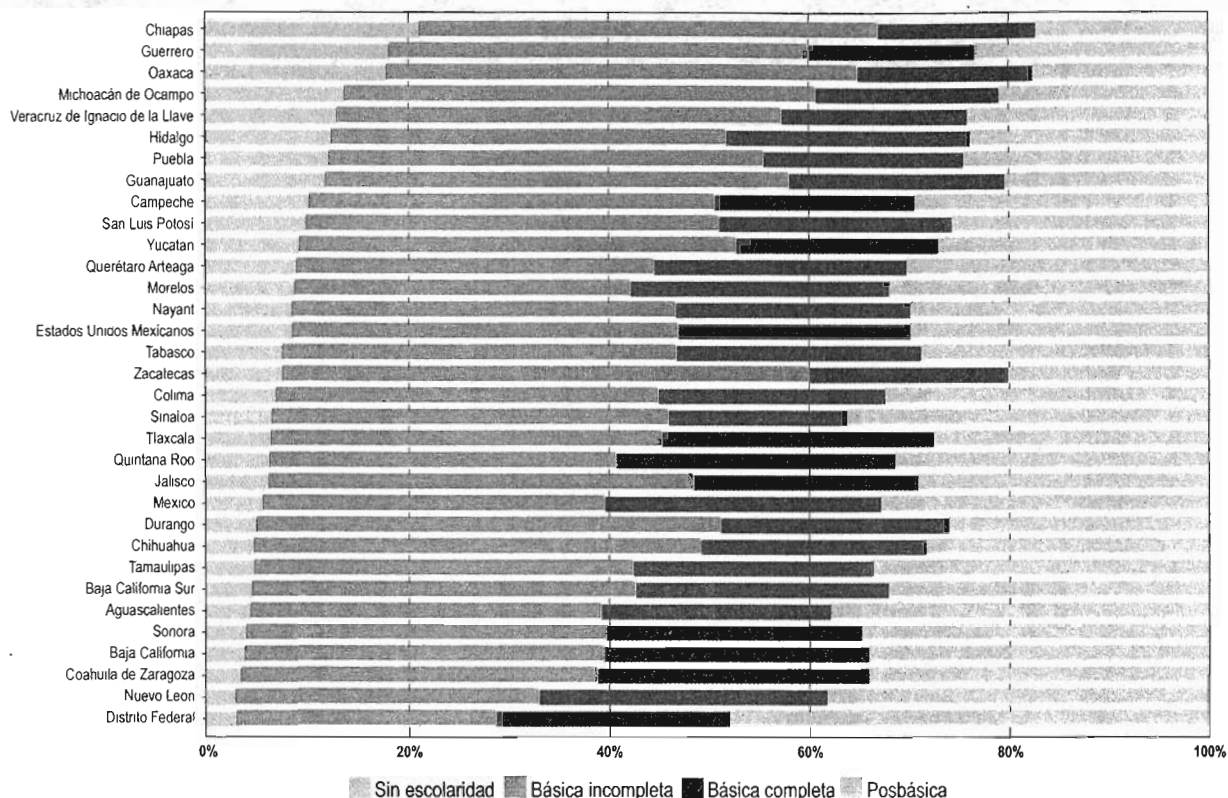
Gráfica 7

Grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por entidad federativa, 2000 y 2005



Gráfica 8

Distribución porcentual de la población de 15 años y más según nivel de escolaridad por entidad federativa, 2005



Fuente: INEGI. II Conteo de Población y Vivienda, 2005. Tomado del Perfil Sociodemográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2008.

Nota: Excluye el no especificado.

Es importante subrayar que la fracción referida a educación en el IDH no da cuenta de indicadores sobre desempeño académico u otros fenómenos relevantes, como rezago, abandono escolar, transición a otro grado o absorción entre niveles.

Este contexto de los principales rasgos demográficos —condiciones socioeconómicas y de calidad de vida e información general de la situación educativa del país— permite avanzar en la consideración del desarrollo de la educación superior.

2. Evolución de la Educación Superior entre 1997–1998 y 2006–2007

Puesto que la simple tasa de cobertura —la admisión de más alumnos en la educación superior sin atender a las condiciones de calidad, equidad y pertinencia— reduce su alcance a una cifra hueca, vacía de complejidad social, pasaremos revista de manera ordenada a los principales procesos, variaciones y sorpresas del desarrollo de la ES en México en la década objeto de este estudio.

2.1 Matrícula escolarizada total en el periodo

Durante los últimos 10 ciclos escolares, el conjunto de la matrícula de tsu, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal experimentó un crecimiento absoluto de 745,302 estudiantes. En el periodo escolar 1997–1998, la población inscrita en alguno de estos programas ascendía a 1'620,335 alumnos y alumnas, elevándose en el ciclo 2006–2007 a 2'365,637, lo que representa un incremento global de 46%. Dicho porcentaje equivale a una tasa media de crecimiento de 4.3%. Sin embargo, el comportamiento es muy diferente cuando se examina la matrícula por nivel o al analizar las variaciones entre un periodo y otro, como puede inferirse a partir de la gráfica 9.

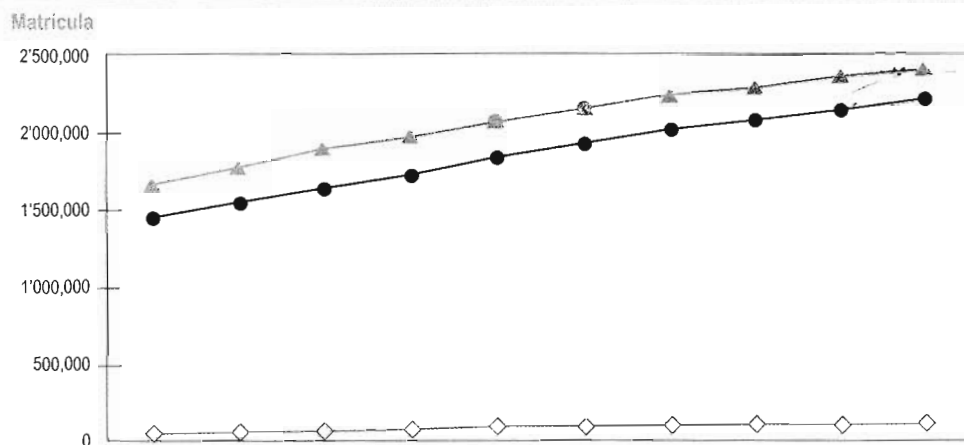
Frente a la tasa media de crecimiento de 4.3% para la matrícula escolarizada en su conjunto, en los programas de tsu experimentó un crecimiento promedio anual de 15.8%, 3.5 veces mayor a la del grupo anterior. Ello significa un aumento relevante de la población escolar entre el inicio y el final del intervalo examinado

pues, entre ambos ciclos, la matrícula se amplió en 58,784 estudiantes –pasó de 21,392 a 80,176–, diferencia que equivale a una tasa global de variación de 274.8%. Dada la pequeña cantidad de estudiantes que en términos comparativos incluye el nivel al inicio del periodo, su crecimiento promedio arroja cifras contrastantes. Donde no caben las comparaciones

es en los números absolutos y en un dato relevante adicional: a pesar de su desarrollo desde 1990 y de su notable expansión institucional –lo que incluye el crecimiento aquí reportado, el cual se ilustra en la gráfica 9–, no ha podido alcanzar más de 50% de su capacidad instalada.

Por otro lado, el número de estudiantes inscritos en

Gráfica 9
Variación de la matrícula escolarizada total por nivel de estudios, 1997–1998 a 2006–2007



Nivel de estudios	1997 1998	1998 1999	1999 2000	2000 2001	2001 2002	2002 2003	2003 2004	2004 2005	2005 2006	2006 2007
▲ Total (TMC 4.3)	1'620,335	1'726,940	1'844,472	1'918,948	2'014,697	2'098,504	2'179,152	2'234,006	2'292,819	2'365,637
● Licenciatura universitaria y tecnológica (TMC 4.9)	1'392,651	1'482,305	1'585,216	1'664,384	1'768,548	1'865,816	1'951,284	2'010,188	2'070,311	2'150,146
○ Educación normal (TMC 4.6)	206,292	210,544	215,506	200,931	184,100	166,873	155,548	146,308	142,257	135,315
◇ TSU (TMC 15.8)	21,392	34,091	43,750	53,633	62,049	65,815	72,320	77,510	80,251	80,176

las escuelas normales tuvo también una variación promedio muy cercana a 5% para todo el periodo, pero en un sentido inverso al de la matrícula escolarizada total. Por consiguiente, este indicador lleva a inferir que entre 1997–1998 y 2006–2007 se produjo una pérdida interanual promedio en la matrícula de las escuelas normales superior a 4.5%, que representa una disminución en la matrícula de estos programas de casi 71,000 estudiantes, más de la tercera parte de la población escolar registrada en 1997–1998, pues la tasa global de variación para este nivel fue de –34.4%.

En cuanto a la tasa promedio de variación para la matrícula de licenciatura universitaria y tecnológica, ésta fue de 4.9%, valor cercano en magnitud y signo al de la matrícula escolarizada total. Si en 1997–1998 el número de jóvenes inscritos en programas de LUT sumaba 1'392,651, 10 ciclos después la cifra pasó a 2'150,146. Esto es, aumentó en 757,495 estudiantes,

54.4% más que al iniciarse el periodo. A pesar de que la población escolar en programas de TSU fue, en términos comparativos, la de mayor crecimiento relativo durante el periodo, los estudiantes matriculados en LUT mantuvieron un peso determinante en la variación del conjunto de la matrícula escolarizada total, lo cual se reflejó en el impacto sobre la definición de la trayectoria de los estudiantes de educación superior. En la gráfica 9 se observa, con claridad, una imagen de “bahía” que va abriéndose con el pasar del tiempo.

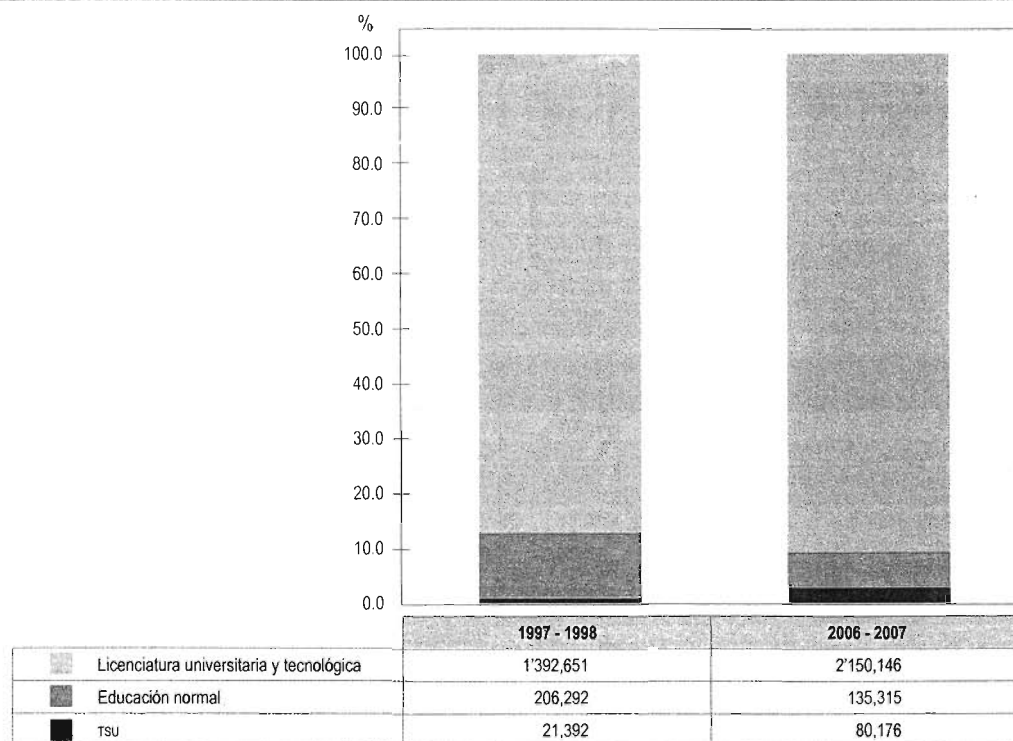
Sin embargo, no puede afirmarse que exista una relación directa entre la magnitud del ritmo de crecimiento de un nivel durante el periodo (medido a través de la TMC) y su contribución al incremento de la matrícula escolarizada total durante dicho lapso. Por tanto, resulta pertinente analizar qué población estudiantil aportó más lugares al aumento de la inscripción entre 1997–1998 y 2006–2007. Un indicador adecuado para ello es

la distribución de la MET según nivel, al inicio y al final del intervalo, como se sugiere en la gráfica 10.

Aunque entre 1997–1998 y 2006–2007 se aprecia un claro predominio de la matrícula de licenciatura universitaria y tecnológica con relación a la MET, entre ambos ciclos existen también diferencias en las que es importante detenerse. En el primero de estos periodos escolares, la de LUT representaba 85.9% del total de la MET, mientras que en el segundo ciclo equivalía a 90.9%. Entre dichos periodos, así, la participación del

nivel de estudios en cuestión aumentó, sobre la matrícula escolarizada, cinco puntos porcentuales. Un comportamiento similar pero de menor relevancia en términos numéricos se presentó en TSU, al pasar de 1.3% de la MET a 3.4%. Ambos incrementos ocurrieron en forma simultánea a la disminución de la incidencia en la matrícula de las escuelas normales sobre el total de la MET: este nivel pasó de representar 12.7% en 1997–1998 a 5.7% en 2006–2007 (es decir, siete puntos porcentuales menos).

Gráfica 10
Distribución de la matrícula escolarizada total por nivel de estudios, 1997–1998 y 2006–2007



Al examinar la distribución de la matrícula según niveles, pero tomando como población de referencia la variación absoluta entre ambos ciclos, se pueden destacar algunos resultados. Durante el lapso considerado la MET aumentó en 745,302 estudiantes, de los cuales el nivel de TSU aportó 58,784 alumnos, una cantidad equivalente a 7.9% del crecimiento total.²⁰ Por otro lado, el descenso del número de estudiantes de las escuelas normales entre dichos ciclos, que pasó de 206,292 a 135,315, representó una pérdida de 70,977 alumnos, 9.5% de la

variación de la MET entre los periodos. Es decir, siendo rigurosos con la interpretación del indicador, cabe afirmar que el descenso en la matrícula de las escuelas normales entre el primero y el último de los ciclos escolares correspondió a –9.5% de la variación de la MET en términos absolutos. Finalmente, en este mismo sentido puede aseverarse que la matrícula de licenciatura universitaria y tecnológica durante la década aportó 101.6% del cambio de la MET, pues mientras ésta se situaba en 745,302, aquella superaba ligeramente los 757,490 alumnos.

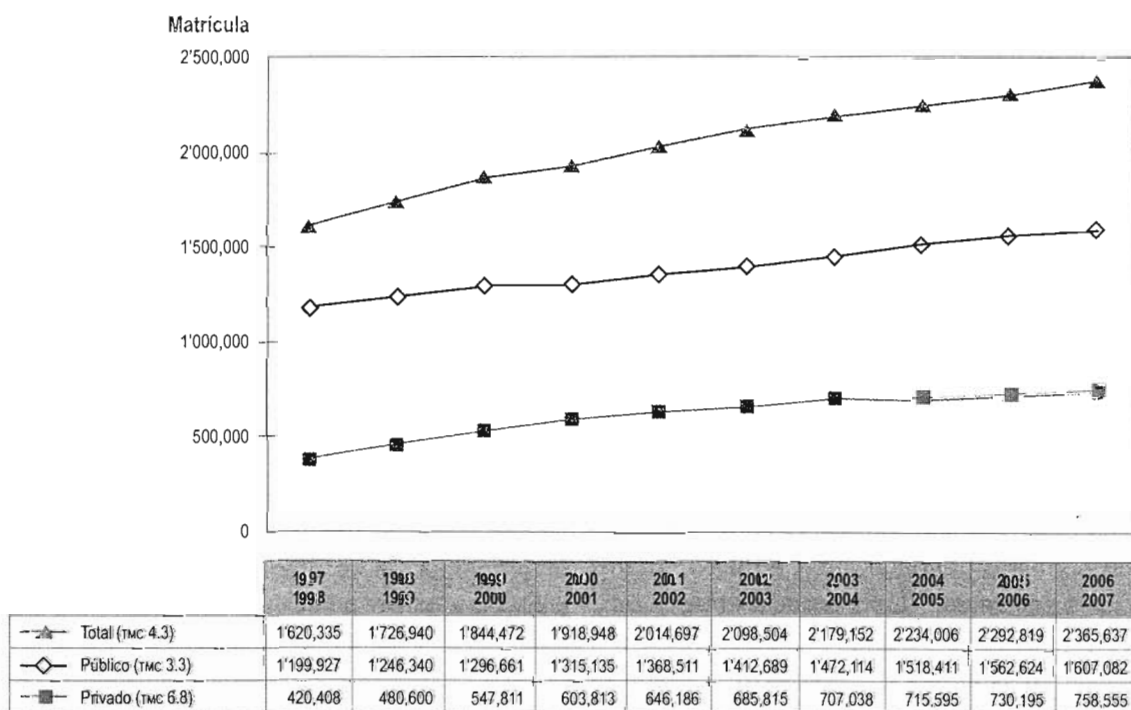
²⁰ Recuérdese que, según las aclaraciones realizadas al inicio de este documento, no es correcto suponer que esa población de 745,302 estudiantes está conformada sólo por nuevo ingreso.

2.2 Matrícula escolarizada total por régimen

La matrícula escolarizada total presenta un comportamiento promedio desigual cuando se realiza el análisis para cada uno de los regímenes. Frente a la ya mencionada tasa media de crecimiento interanual de 4.3% para el total nacional, la matrícula escolarizada en las IES particulares experimentó un crecimiento promedio interanual de 6.8% durante el periodo, mientras que en las IES públicas que atienden población escolar en la modalidad escolarizada y en los niveles de TSU, escuelas normales

y LUT el indicador fue de 3.3%. Durante los últimos 10 ciclos, el ritmo de crecimiento promedio en la matrícula escolarizada de las IES particulares duplicó el de la población estudiantil en las instituciones públicas. En términos absolutos, la de estas últimas varió entre 1'199,927 alumnos en 1997–1998 y 1'607,082 en 2006–2007, mientras que las IES particulares presentan un mínimo de 420,408 estudiantes al iniciar el periodo y un máximo de 758,555 al finalizar. Las trayectorias de ambos grupos se aprecian con claridad en la gráfica 11, en la que también se incluye la línea correspondiente al total nacional.

Gráfica 11
Variación de la matrícula escolarizada total por régimen, 1997–1998 a 2006–2007

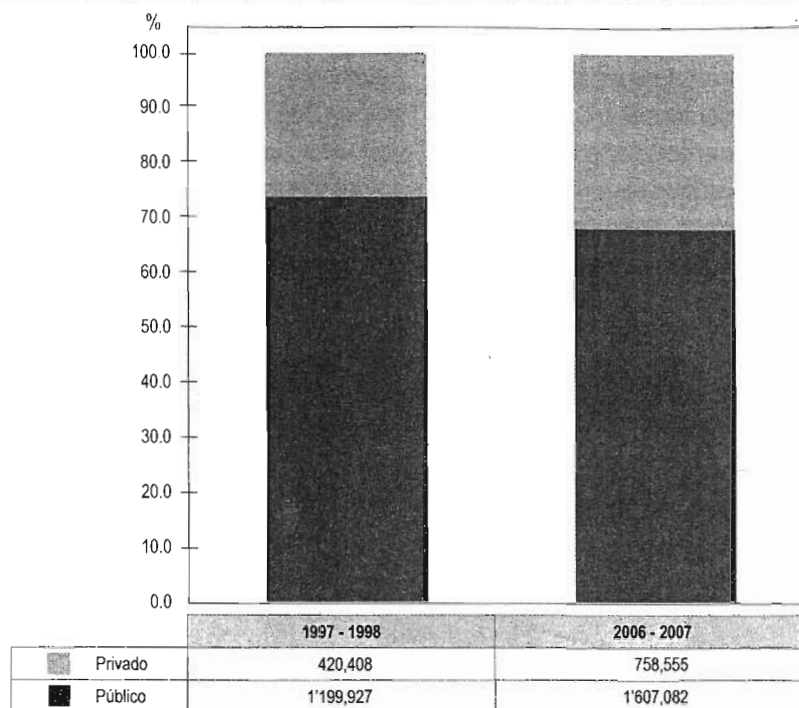


Si bien en los tres casos es evidente la trayectoria ascendente, se observan algunos periodos de estancamiento, tanto en las instituciones públicas como en las particulares. Entre las primeras, uno de ellos se produce entre 1999–2000 y 2000–2001, momento a partir del cual se observa un repunte. En cuanto a las instituciones de educación superior de régimen privado, presentan un curso ascendente a lo largo del intervalo, que tiende a estabilizarse entre 2003–2004 y 2005–2006.

El examen de la distribución de la matrícula total escolarizada según régimen permite apreciar que, durante el periodo delimitado, ha aumentado el peso relativo de los estudiantes inscritos en las instituciones parti-

culares: en 1997–1998, de cada 100 alumnos escolarizados en TSU, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal, 26 (25.9%) eran atendidos por las IES de régimen privado. Nueve ciclos después, este régimen atendía a 32 de cada 100 (32.1%). Tal crecimiento equivale a poco más de cinco puntos y pone de manifiesto la importancia adquirida por la iniciativa privada durante estos años en la inversión y atención de la población demandante de servicios de educación superior. Las diferencias numéricas pueden verse en la gráfica 12, donde se compara la distribución de la MET según régimen entre el primero y el último de los ciclos escolares contemplados:

Gráfica 12
Distribución de la matrícula escolarizada total por régimen, 1997–1998 y 2006–2007



Sin embargo, a pesar de que en 2006–2007 la presencia relativa de la matrícula de las IES particulares sobre la MET era mayor que al inicio, no fue este régimen el que más alumnos atendió de todos los que se incorporaron a los programas escolarizados de TSU, LUT y educación normal o permanecieron en ellos durante los 10 ciclos escolares.²¹ La diferencia entre la MET de 1997–1998 y 2006–2007 (745,302 estudiantes en términos absolutos) se distribuyó del siguiente modo: 404,155 (54.6% del incremento) fueron atendidos por instituciones públicas y 338,147 (45.4%) por particulares. Por lo tanto, aproximadamente 55 de cada 100 estudiantes que iniciaron o continuaron su formación profesional lo hicieron en una institución de régimen público y 45 de cada 100 en particulares.

2.3 Matrícula escolarizada total por área de estudio²²

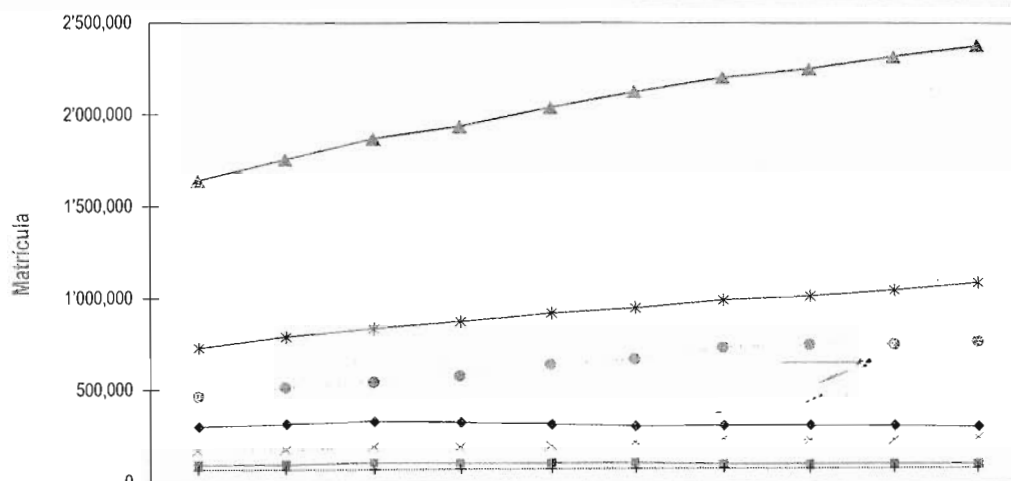
En términos generales, el análisis de la clasificación de la matrícula escolarizada total por área de estudio revela un gran peso de los programas educativos de ciencias sociales y administrativas e ingeniería y tecnología, un peso relativo intermedio de las carreras de educación o humanidades y una menor presencia de los estudiantes inscritos en ciencias de la salud, agropecuarias, naturales y exactas. Sin embargo, el estudio de las tasas medias de crecimiento para cada una de las categorías arroja resultados interesantes. La gráfica 13 permite apreciar las diferencias en la evolución de la matrícula para cada una de las áreas.

²¹ Se recuerda de nuevo que la matrícula total es el resultado de la dinámica entre varias poblaciones de alumnos: los que ingresan por primera vez al sistema, los que reingresan para continuar con sus estudios en grados superiores, los estudiantes que abandonan la formación profesional y quienes egresan.

²² La clasificación de los programas de TSU y licenciatura universitaria y tecnológica según área de estudio se realizó a partir de la variable "clave de carrera" (*cvecar*) del Formato 911.9A, aplicando los criterios proporcionados por la SEP. Sin embargo, el resultado de dicha clasificación presenta diversas inconsistencias cuando se analiza el nombre de algunos programas y la categoría a la que pertenecen según las reglas de la SEP. A pesar de estas dificultades, se han respetado las normas de la SEP pues una clasificación que subsane dichas incongruencias requiere un análisis que excede los límites de esta investigación.

Gráfica 13

Variación de la matrícula escolarizada total por área de estudio, 1997–1998 a 2006–2007



	1997 1998	1998 1999	1999 2000	2000 2001	2001 2002	2002 2003	2003 2004	2004 2005	2005 2006	2006 2007
▲ Total (tmc 4.3)	1'620,335	1'726,940	1'844,472	1'918,948	2'014,697	2'098,504	2'179,152	2'234,006	2'292,819	2'365,637
* Ciencias Sociales y Administrativas (tmc 4.3)	710,560	755,177	807,552	838,955	881,723	927,476	947,296	975,290	1'008,396	1'042,028
● Ingeniería y Tecnología (tmc 6.2)	430,578	468,040	502,453	541,212	591,156	623,481	686,239	700,295	714,799	738,634
● Educación y Humanidades (tmc 0.4)	265,398	277,236	290,705	284,598	278,917	271,561	272,547	271,339	275,829	274,684
× Ciencias de la Salud (tmc 5.7)	126,907	134,022	146,281	154,391	161,980	174,585	184,929	192,343	193,936	208,920
■ Ciencias Naturales y Exactas (tmc -0.3)	46,213	49,461	52,070	53,476	55,069	55,764	41,934	44,970	45,485	46,101
+ Ciencias Agropecuarias (tmc 3.5)	40,679	43,004	45,411	46,316	45,852	45,637	46,207	49,769	54,374	55,270

Los programas de educación y humanidades presentan una tasa media de crecimiento de 0.4%, lo que pone de manifiesto que este tipo de carreras, a pesar de tener una incidencia relativa importante sobre la MET, ha experimentado un incremento interanual promedio muy pequeño durante el periodo. El escaso valor promedio de esta tasa se puede comprender con más precisión al analizar los datos absolutos: su bajo nivel es resultado de periodos de crecimiento casi nulo y de otros en los cuales hubo pérdidas en el número total de estudiantes.

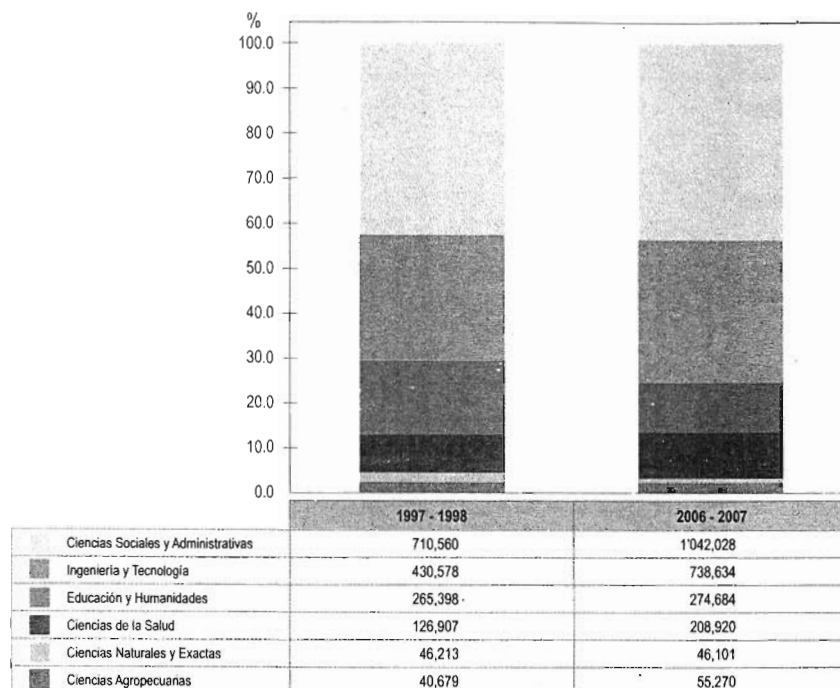
Como se observa en la gráfica, la matrícula en ciencias sociales y administrativas crece sostenidamente a lo largo del periodo: pasa de 710,560 alumnos en 1997–1998 a 1'042,028 en 2006–2007. La matrícula en ingeniería y tecnología se eleva por encima de los 500,000 estudiantes en 1999–2000 y alcanza su máximo en 2006–2007, con 738,634 inscritos. En ambos casos se presentan tendencias ascendentes. También la evolución de la población estudiantil en programas de ciencias de la salud describe una trayectoria creciente y, a pesar de que sus valores absolutos distan notablemente de los de otras áreas, entre los ciclos es-

colares 1997–1998 (cuando había 126,907 estudiantes escolarizados en este tipo de programas) y 2006–2007 (momento en el cual la población era de 208,920) el crecimiento promedio fue de los más elevados: 5.7%. Una de las posibles explicaciones del comportamiento de la MET de educación y humanidades (elevada presencia en el conjunto de la matrícula escolarizada y crecimiento insignificante) puede encontrarse en el hecho de que las escuelas de educación normal, cuya matrícula corresponde en forma exclusiva a esta área de estudio, han perdido población escolar a lo largo de estos años, como se verá más adelante.

Por otro lado, de las áreas con menor impacto en la matrícula escolarizada total, la población estudiantil en ciencias de la salud ha crecido, como se mencionó, a un ritmo interanual promedio de 5.7%, mientras que los matriculados en programas de ciencias agropecuarias (una fracción muy pequeña de la población estudiantil escolarizada) presentan una tasa media de crecimiento de 3.5%, por debajo del valor correspondiente al total de la MET. Por último, la matrícula en ciencias naturales y exactas ha disminuido levemente, con una tmc del orden de -0.03%.

Gráfica 14

Distribución de la matrícula escolarizada total por área de estudio, 1997-1998 y 2006-2007



¿Tienen mayor peso sobre la matrícula escolarizada total las áreas de estudio que crecieron a mayor ritmo, o el ritmo de crecimiento y la incidencia sobre el total son aspectos independientes? Parece que no existe relación entre ambas variables. Al analizar la distribución porcentual de la matrícula total escolarizada por áreas de estudio, como se muestra en la gráfica 14, se observan pequeños cambios que de ningún modo alteran la composición tradicional. Las ciencias sociales y administrativas, así como las ingenierías y tecnologías, continúan teniendo un notable protagonismo: en 1997-1998 la matrícula en estos programas representaba 43.9% de la MET (710,560 estudiantes de un total de 1'620,335) y, casi una década después, de cada 100 alumnos incluidos en ella, 44 estudian una carrera de este tipo. A su vez, durante el mismo periodo, la población escolar de ingeniería y tecnología pasó de 26.6% a 31.2% de la matrícula escolarizada total.

A excepción de las ciencias de la salud, que aumentaron su presencia relativa en un punto entre los ciclos (de 7.8 a 8.8%), las dos áreas de estudio restantes presentan disminuciones: de un punto en el caso de las ciencias naturales y exactas (caen de 2.9 a 1.9%) y de dos décimas en las ciencias agropecuarias (pasan de 2.5 a 2.3%). Dichos resultados muestran la continui-

dad en la concentración de la matrícula en las áreas mencionadas (ciencias sociales y administrativas e ingeniería y tecnología) a pesar de que otras —como ciencias de la salud y agropecuarias— han experimentado tasas medias de crecimiento superiores o relativamente cercanas al promedio nacional (5.7% y 3.5%, respectivamente). Y es que crecer con rapidez desde bases bajas produce una tasa media de crecimiento muy alta, mientras que hacerlo desde un polo inicial considerable se traduce en tasas interanuales promedio menores —como se verá en seguida—, aunque se incorpore a más alumnos.

Rest a examinar en cuáles áreas de estudio se ubican los 745,302 estudiantes que durante el periodo se incorporaron al sistema de educación superior por nuevo ingreso o continuaron en éste por reingreso. Esta población total se distribuyó en las siguientes áreas: 44.5% en ciencias sociales y administrativas; 41.3% en ingeniería y tecnología; 11% en ciencias de la salud y el 3.2% restante en educación y humanidades, ciencias agropecuarias y ciencias naturales o exactas. Se puede concluir otra vez, por tanto, que durante los 10 ciclos escolares analizados aumentó la tendencia a la concentración de la población escolar en las áreas de estudio referidas (ciencias sociales y administrativas,

ingeniería y tecnología, ciencias de la salud) en perjuicio de otras que continuaron perdiendo importancia relativa (ciencias naturales y exactas o educación y humanidades).

2.4 Matrícula escolarizada total por régimen y área de estudio

En páginas anteriores se mostró que, a pesar del predominio de la matrícula de las IES públicas sobre el total de la matrícula escolarizada durante el periodo estudiado, la población escolar inscrita en instituciones de régimen privado experimentó un crecimiento promedio interanual mayor al de aquellas: 6.8% en el ciclo 1997–1998 y 3.3% en el 2006–2007. Por otro lado, la matrícula

de los programas de ingeniería y tecnología, ciencias de la salud, sociales y administrativas presentaron los ritmos de crecimiento promedio interanual más significativos: 6.2%, 5.7% y 4.3%, en forma respectiva. Dada la relevancia de ambas variables en el estudio de la configuración de la matrícula de educación superior es importante preguntarse si existe alguna asociación entre ellas, para lo cual serán analizadas las TMC de la matrícula de cada área de estudio y régimen, así como la distribución de la población que durante estos 10 ciclos escolares se incorporó a la educación superior (nuevo ingreso) o continuó sus estudios profesionales (reingreso), tanto en el régimen público como en el privado, para cada una de las áreas de estudio.²³ Estos indicadores se presentan en los cuadros 6 y 7.

Cuadro 6											
Distribución porcentual y evolución de la MET según área de estudio y régimen, 1997–1998 y 2006–2007											
Área de estudios	1997-1998				2006-2007				TMC 1997-1998 a 2006-2007		
	% según área de estudio		% según régimen		% según área de estudio		% según régimen		Público 9	Privado 10	Total 11
	Público 1	Privado 2	Público 3	Privado 4	Público 5	Privado 6	Público 7	Privado 8			
Ciencias Agropecuarias	96.1	3.9	3.3	0.4	94.7	5.3	3.3	0.4	3.3	6.9	3.5
Ciencias de la Salud	87.8	12.2	9.3	3.7	80.5	19.5	10.5	5.4	4.7	11.3	5.7
Ciencias Naturales y Exactas	94.9	5.1	3.7	0.6	95.6	4.4	2.7	0.3	0.1	-1.6	0.0
Ciencias Sociales y Administrativas	66.0	34.0	39.1	57.4	55.7	44.3	36.1	60.9	2.4	7.5	4.3
Educación y Humanidades	71.6	28.4	15.8	17.9	67.0	33.0	11.5	11.9	-0.4	2.1	0.4
Ingeniería y Tecnología	80.4	19.6	28.9	20.0	78.3	21.7	36.0	21.1	5.9	7.4	6.2
Total	74.1	25.9	100	100	67.9	32.1	100	100	3.3	6.8	4.3

Los datos mostrados en el cuadro 6 permiten analizar las diferencias que existen cuando se tienen en cuenta en forma simultánea el área de estudio y el régimen. La información incluida en el mismo se divide en dos partes: la distribución porcentual de la MET según área de estudio o régimen para el primero y el último de los ciclos escolares (columnas una a ocho) y las tasas de crecimiento interanual promedio de la MET entre los ciclos en cada área o régimen (columnas nueve, 10 y 11). En el primer caso, se aprecian brechas notables en la participación de ambos regímenes en la MET de ciencias agropecuarias, naturales y exactas, donde la con-

tribución de las IES públicas al total de la matrícula escolarizada en TSU y licenciatura universitaria o tecnológica es muy superior a la de las particulares lo mismo en 1997–1998 que en 2006–2007: al inicio del intervalo, la matrícula pública en ciencias agropecuarias representaba 96.1% del total del área, lo que significa que las IES particulares aportaban menos de 4% de la MET. Al finalizar el periodo, aunque la diferencia se había reducido, seguía siendo elevada: las públicas atendían a 94.7% de la matrícula en programas de esta área de estudio y, por ende, las particulares contribuían con 5.3%. Las distancias en las ciencias naturales y exactas fueron de

²³ Es importante tener en cuenta que se trata de un análisis exploratorio cuyo propósito no es, en ningún caso, la búsqueda de inferencias causales entre el régimen y el área de estudio.

casi 90 puntos porcentuales en 1997–1998 (94.9% de la MET correspondía al régimen público y 5.1% al privado) y de 91.2 puntos en 2006–2007 (95.6% y 4.4% en forma respectiva). El resto de las áreas presentan divergencias menores, si bien siguen siendo grandes dada la mayor participación del régimen público con relación al particular sobre la MET.

En el segundo caso, la MET pública y privada presentan pautas similares de distribución para cada área de estudio: en ambos ciclos escolares y regímenes la población inscrita en programas escolarizados de TSU, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal se concentra en ciencias sociales y administrativas, seguida por ingeniería o tecnología y educación o humanidades. Ciencias de la salud, naturales y exactas o agropecuarias atienden porcentajes más pequeños de estudiantes, sobre todo las dos últimas.

Si se utilizan como parámetros de referencia las tasas medias de crecimiento en cada uno de los regímenes (último renglón de las columnas nueve y 10), se pueden apreciar las divergencias entre la MET pública y privada según el área de estudio. Por otro lado, el análisis de las tasas para cada una de estas áreas en su conjunto (valores de la columna 11) muestra las disparidades de la matrícula en IES públicas y particulares en relación con el comportamiento general. De acuerdo con esta lógica es posible destacar los siguientes resultados: en las IES públicas hay dos áreas cuya MET presenta variaciones interanuales promedio para el intervalo muy cercanas a 0%: ciencias naturales o exactas (0.1%) y educación o humanidades (–0.4%). En el otro extremo, destacan ingeniería o tecnología (5.9%) y ciencias de la salud (4.7%) como las categorías con mayor incremento promedio interanual. Entre las IES particulares es llamativa la pérdida de matrícula en las ciencias naturales y exactas, cuya tasa media de creci-

miento para el periodo equivale a –1.6%, un valor muy diferente del mismo indicador para las ciencias de la salud, cuya TMC se sitúa en 11.3%.

Por otro lado, el comportamiento de la matrícula para cada área de estudio es resultado, en ocasiones, de valores muy dispares entre regímenes. Así sucede por ejemplo en ciencias de la salud, en sociales y administrativas o en agropecuarias: en la primera categoría existe una diferencia de la tasa media de crecimiento entre regímenes de 6.6 puntos (11.3% en el privado frente a 4.7% en el público); en el segundo grupo la distancia es de 5.1 puntos (7.5% y 2.4% en cada caso); en ciencias agropecuarias la brecha es de 3.6 puntos (6.9% y 3.3%). Con excepción de lo que sucede en ciencias naturales y exactas, en el resto de las áreas de estudio las tasas de crecimiento promedio en las IES particulares son más elevadas que en las públicas, situación que debe asociarse a la expansión, en términos generales, del sector privado.

El cuadro 7 presenta las poblaciones de la MET para cada área y régimen en términos absolutos, así como la variación experimentada por cada área de estudio y régimen al inicio y al final del intervalo, tanto en términos absolutos como relativos. Es importante destacar algunas cifras de esta información: entre 1997–1998 y 2006–2007 los programas escolarizados de educación y humanidades en las IES públicas dejaron de atender a 5,975 personas, una pérdida de 1.5% con relación a la variación de la MET entre ambos ciclos, y es congruente con la TMC para esta área y régimen (–0.4%, según se indicó en el cuadro 6). En segundo lugar, entre el primero y el último de los ciclos, las IES públicas atendieron a 231,962 estudiantes más en ingeniería y tecnología, crecimiento que equivale a 57% de la variación global de la MET para este mismo régimen.

Cuadro 7
Variación de la MET según área de estudio y régimen, 1997–1998 y 2006–2007

Área de estudios	1997-1998			2006-2007			Variación 1997-1998 a 2006-2007			
	Público 1	Privado 2	Total 3	Público 4	Privado 5	Total 6	Público		Privado	
							Absolutos 7	% ¹ 8	Absolutos 9	% ¹ 10
Ciencias Agropecuarias	39,084	1,595	40,679	52,362	2,908	55,270	13,278	3.3	1,313	0.4
Ciencias de la Salud	111,370	15,537	126,907	168,270	40,650	208,920	56,900	14.0	25,113	7.4
Ciencias Naturales y Exactas	43,867	2,346	46,213	44,069	2,032	46,101	202	0.0	-314	-0.1
Ciencias Sociales y Administrativas	469,150	241,410	710,560	579,938	462,090	1'042,028	110,788	27.2	220,680	65.3
Educación y Humanidades	190,094	75,304	265,398	184,119	90,565	274,684	-5,975	-1.5	15,261	4.5
Ingeniería y Tecnología	346,362	84,216	430,578	578,324	160,310	738,634	231,962	57.0	76,094	22.5
Total	1'199,927	420,408	1'620,335	1'607,082	758,555	2'365,637	407,155	100	338,147	100

Distribución porcentual de la variación absoluta según área de estudio para cada régimen.

Fuente: la matrícula de los programas de tsu y licenciatura universitaria o tecnológica fue tomada de las bases de datos del Formato 911.9A para cada uno de los ciclos. La matrícula de las escuelas normales procede de la serie de *Estadística histórica por estados del sistema educativo nacional* (en www.sep.gov.mx) y fue incluida en el área de estudio de educación y humanidades.

Con relación a las instituciones particulares, la mayor parte de los 338,147 estudiantes en que se incrementó la MET de este subsistema entre 1997–1998 y 2006–2007 se concentra en ciencias sociales y administrativas, donde está inscrito 65.3%. Otra categoría de peso en términos comparativos es ingeniería y tecnología, en cuyos programas se forma 22.5% de los estudiantes adicionales de tsu y licenciatura universitaria o tecnológica atendidos en 2006–2007 con relación a la MET de 1997–1998. Un comportamiento opuesto se presenta en la matrícula en el área de ciencias naturales y exactas, cuya pérdida durante el periodo (314 estudiantes) equivale a 0.1% de la variación del régimen privado. Sin embargo, el estudio simultáneo de la variación de la matrícula escolarizada según área de estudio y régimen no permite conocer en cuáles ramas y subramas se producen los cambios observados.²⁴

2.5 Matrícula escolarizada total por tipo de IES

En el ciclo escolar 1997–1998, en México, había 1,501 instituciones de educación superior. Más de la mitad –55%, 820 IES– eran de régimen privado y el resto –45%, 681 IES– tenían titularidad pública. Una década después se había ampliado el universo de instituciones del sistema educativo superior a 2,120 (41% más que al inicio del intervalo), pero también la brecha en la participación de ambos regímenes sobre el total de las IES: en el ciclo 2006–2007, 64% (1,355 IES) eran particulares y públicas el 36% restante (765). Tales resultados, que se infieren a partir de la información presentada en el cuadro 8, ponen de manifiesto que la matrícula de educación superior en México es atendida por un amplio conjunto de instituciones, cuyo número ha ido creciendo a lo largo del tiempo.

²⁴ Este análisis, muy revelador, no se incluye aquí dada su extensión y porque el objetivo del estudio consiste en brindar una aproximación inicial que sirva de contexto a los estudios estatales.

Cuadro 8
Instituciones de educación superior según tipo, 1997–1998 y 2006–2007

Subsistema	Tipo	1997–1998		2006–2007	
		Absolutos	%	Absolutos	%
Subsistema de Universidades Públicas	Universidades Públicas Federales	2	0.1	2	0.1
	Universidades Públicas Estatales	41	2.7	49	2.3
	Universidades Agrícolas	3	0.2	3	0.1
	Universidad Pedagógica Nacional	68	4.5	68	3.2
	Universidades Tecnológicas	21	1.4	60	2.8
	Universidades Politécnicas	-	-	19	0.9
	Universidades Interculturales	-	-	4	0.2
Subsistema Tecnológico	Instituto Politécnico Nacional	3	0.2	3	0.1
	Centros especializados del subsistema tecnológico ¹	1	0.1	1	0.0
	Institutos Tecnológicos ²	103	6.9	104	4.9
	Institutos Tecnológicos (descentralizados)	31	2.1	106	5.0
Otras IES públicas (Federales, estatales, centros, organismos A.C.) ³		47	3.1	88	4.2
Centros de Actualización del Magisterio (CAM)		26	1.7	28	1.3
IES particulares		582	38.8	1,176	55.5
Subsistema de escuelas normales	Escuelas normales públicas	335	22.3	231	10.9
	Escuelas normales particulares	238	15.9	179	8.4
Total		1,501	100	2,121	100

¹ Los porcentajes representan la distribución del número de IES para cada ciclo escolar según tipo. ² El único centro especializado que ofrece programas de TSU y LUT es el Centro de Enseñanza Técnica Industrial (CETI). ³ Incluye el Instituto Tecnológico Forestal y los Institutos Tecnológicos Agropecuarios. ⁴ Se trata de instituciones que incluyen en su nombre la palabra "centros", pero no corresponden a los centros de investigación de CONACYT.

Fuente: cálculos propios a partir de las bases de datos del Formato 911.9A. Para el ciclo 1997–1998, dado que el cuestionario solo da cuenta de la matrícula escolarizada de TSU y de licenciatura –universitaria y tecnológica–, las IES que solo ofrecen programas no escolarizados proceden de las bases de datos del Formato 911.9C y las escuelas normales de *Estadística histórica por estados del sistema educativo nacional*, de la SEP (en www.sep.gob.mx). Por lo tanto, el total de las IES registradas para cada tipo y ciclo equivale al número total de instituciones de educación superior que ofrecen programas de TSU, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal, en las modalidades escolarizada, no escolarizada y mixta. Véase el cuadro A.1.18 del "Anexo metodológico" para la clasificación de las IES.

No solo el tamaño y el régimen contribuyen a conocer las características del sistema educativo en su variación institucional, también lo hace la distribución de las IES en distintos tipos. Para ello se identificaron 16 categorías que permiten clasificar este universo en una tipología y así dar cuenta de la heterogeneidad del sistema de una manera sintética. El resultado es el cuadro anterior, cuyo análisis permite apreciar la variedad institucional que caracteriza la oferta de servicios de educación superior en México.

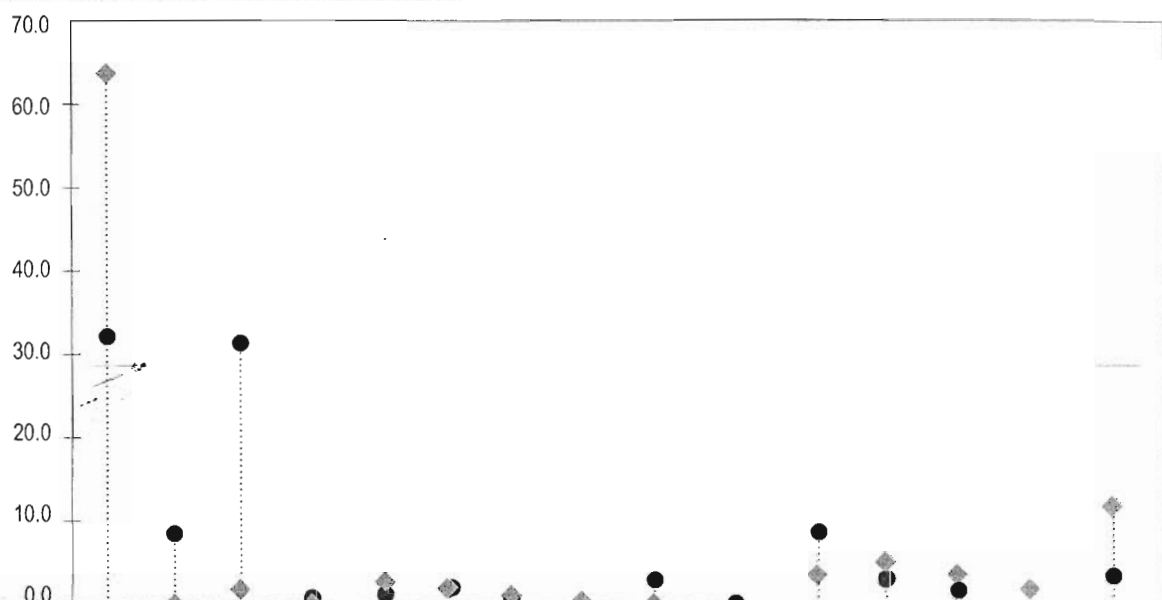
La mayor parte de las IES públicas se concentra en las siguientes categorías: escuelas normales (30% del total), institutos tecnológicos de estudios superiores (14%), institutos tecnológicos (13.9%), unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (8.9%) y universidades tecnológicas (8%). Es importante mencionar que con posterioridad al ciclo 1997–1998 se crearon 19

universidades politécnicas y cuatro universidades interculturales como consecuencia de un nuevo perfil institucional. En el ciclo 2006–2007, estas 23 instituciones representaban 3% del total de las IES públicas.

Por otro lado, las instituciones particulares pueden ser desagregadas en IES propiamente dichas y en escuelas normales. Aunque las primeras son más numerosas (1,176, 87% de todo el sector privado), las normales tienen una presencia importante en el sector, pues representan 13%.

Notables diferencias se presentan cuando se analiza de manera simultánea la participación de los tipos institucionales en la MET y en el universo de IES. Las distancias entre ambos indicadores para cada uno de los tipos institucionales se presentan en la gráfica 15 (para facilitar la interpretación, algunas categorías han sido reagrupadas):

Gráfica 15
Concentración de la MET y de las IES según tipo, 2006-2007



	PART.	UPF	UPE	UAGRO	UPN	UT	UPOL	UINTER	IPN	CENTROS (ST)*	IT	ITES	OTRAS IES**	CAM	NORMALES***
◆ IES %	63.9	0.1	2.3	0.1	3.2	2.8	0.9	0.2	0.1	0.0	4.9	5.0	4.2	1.3	10.9
● MET %	32.1	8.3	32.6	0.3	0.8	2.8	0.5	0.1	3.4	0.1	9.7	4.3	1.1	0.0	3.9

*Nota: CENTROS (ST) equivale a centros especializados del subsistema tecnológico; OTRAS IES** equivale a instituciones públicas con otras denominaciones; NORMALES*** corresponde a escuelas normales públicas (las escuelas normales particulares están incluidas en la categoría de las IES particulares).

Fuente: Elaboración propia a partir del Formato 911.9A y 911.7.

En el más reciente de los ciclos escolares examinados, el sector privado atendía a 32.1% de la matrícula escolarizada total de tsu, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal. Es decir, 64% de las IES del país solo prestaba servicios a 32 de cada 100 estudiantes inscritos en programas escolarizados. En el sector público, solo las escuelas normales presentan una diferencia significativa de relevancia entre el peso relativo institucional y la atención de la matrícula: en 2006-2007, de cada 100 IES casi 11 eran escuelas normales, mismas que prestaban servicios nada más a 7% de los estudiantes que integraban la MET.

Por otra parte, hay tipos institucionales con una presencia relativa pequeña sobre el conjunto del universo de IES y un peso mayor en relación con la MET. Este segundo grupo puede identificarse en la gráfica en aquellas categorías donde los puntos que corresponden a cada serie (círculo y romboide) se encuentran cerca o cuando el valor de la incidencia sobre la matrícula total escolarizada es superior al dato relativo a la participación sobre el universo de las IES. Ejemplo significativo de la primera situación son las universidades

tecnológicas, pues en dicho grupo ambos indicadores presentan un valor idéntico. Ejemplos de la segunda situación son los institutos tecnológicos, las universidades públicas federales y sobre todo las universidades públicas estatales, con brechas respectivas de 5.2%, 8.2% y 30.3%.

Una conclusión inmediata de este análisis es la heterogeneidad institucional que caracteriza la oferta en educación superior de México, donde:

- El sector privado tiene un gran predominio sobre el total de las IES aunque sólo atiende un tercio de la matrícula, lo cual significa que existen muchas instituciones de pequeño tamaño.
- Tres de los tipos institucionales del sector público —universidades federales, universidades estatales e institutos tecnológicos— concentran la mitad de la matrícula escolarizada total (pública y privada) de este nivel en el país.
- Cuatro instituciones (Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Pedagógica Nacional e Instituto Politécnico Nacional) concentran 12.4% de la MET.

¿Cómo ha variado la concentración de la matrícula escolarizada por subsistemas institucionales a lo largo del tiempo? ¿Es éste un fenómeno reciente? ¿Crece

la matrícula de cada subsistema al mismo ritmo? Comencemos por la última de las preguntas atendiendo al siguiente cuadro.

Cuadro 9
Variación de la matrícula escolarizada total según subsistema, 1997–1998 y 2006–2007

Subsistema	1997–1998		2006–2007		Variación 1997–1998 a 2006–2007		TMC
	Matrícula	%	Matrícula	%	Diferencia	% ¹	
Universidades Públicas	778,055	48.0	1'074,108	45.4	296,053	39.7	3.6
Tecnológico	263,522	16.3	413,766	17.5	150,244	20.2	5.1
Otras IES públicas	15,693	1.0	26,400	1.1	10,707	1.4	5.9
Centros de Actualización del Magisterio	-	-	657	0.0	657	0.1	44.2
IES particulares	356,773	22.0	715,391	30.2	358,618	48.1	8.0
Escuelas normales públicas	143,050	8.8	92,162	3.9	-50,888	-6.8	-4.8
Escuelas normales particulares	63,242	3.9	43,153	1.8	-20,089	-2.7	-4.2
Total	1'620,335	100	2'365,637	100	745,302	100	4.3

¹ Distribución porcentual de la variación absoluta de la MET entre 1997–1998 y 2006–2007 según subsistema.

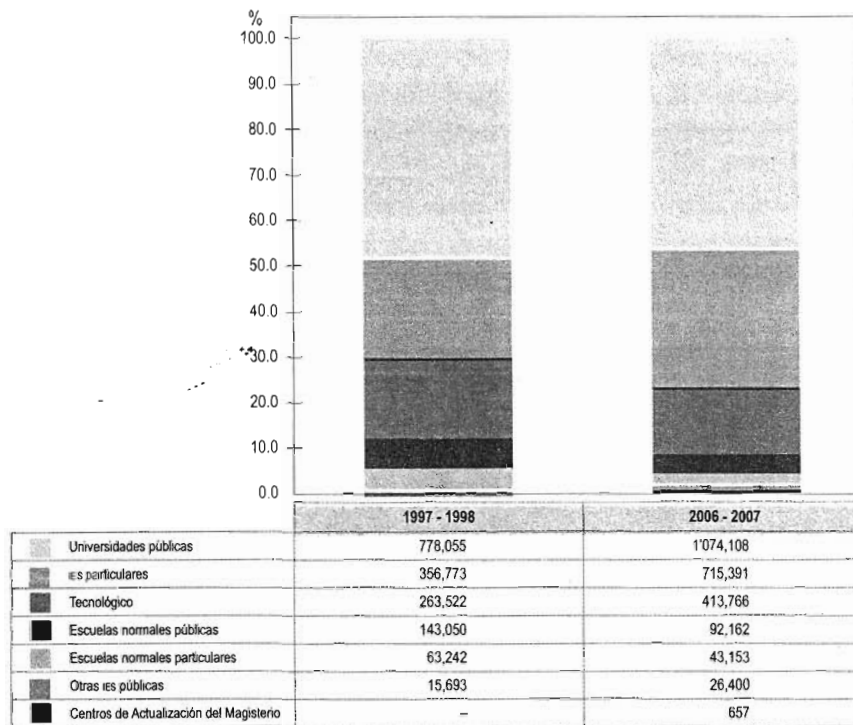
De los subsistemas, dos presentan tasas medias de crecimiento negativas entre 1997–1998 y 2006–2007: las escuelas normales públicas, que han experimentado pérdidas promedio interanuales en su matrícula total de 4.8%, y las escuelas normales particulares, con 4.2%. Del resto de los subsistemas destacan el ritmo promedio de crecimiento de la MET atendida por las IES particulares (8%), por el subsistema tecnológico (5.1%) y por las universidades públicas (3.6%). No obstante que el grupo de “Otras IES públicas” creció también a un ritmo superior al promedio nacional (6.2%), al tratarse de una categoría residual la matrícula atendida por las instituciones incluidas en ella es mucho más pequeña en términos comparativos.

Resta conocer cuáles subsistemas han contribuido en mayor medida al crecimiento del número de estudiantes inscritos en programas escolarizados de tsu, licenciatura universitaria y tecnológica o educación nor-

mal durante los últimos 10 ciclos escolares. Para ello se presenta la gráfica 16, la cual refiere la distribución de la MET según este criterio al inicio y al final del intervalo y la distribución de la variación de la MET entre 1997–1998 y 2006–2007 según subsistema, que se encuentra en las últimas columnas del cuadro 9. De las cifras mostradas en una y otro caben destacar las diferencias que se presentan en cuatro categorías durante el periodo: la notable disminución de la MET de las escuelas normales ya sea públicas (al finalizar tenían casi 51,000 estudiantes inscritos menos que al inicio) o particulares (la diferencia entre el principio y el término fue superior a 20,000 matriculados); el crecimiento experimentado por las IES particulares, que durante el ciclo 2006–2007 atendían 358,618 estudiantes más que en 1997–1998; y el incremento de la MET en las universidades públicas, cuya población aumentó en cerca de 300,000 estudiantes al pasar de 778,055 a 1'074,108).

Gráfica 16

Distribución de la matrícula escolarizada total por subsistema, 1997–1998 y 2006–2007



Las diferencias en las magnitudes absolutas no deben ocultar un fenómeno de gran importancia: a pesar de que la MET de las universidades públicas en el último ciclo era 38.1% superior a la de 1997–1998, su participación porcentual al final del intervalo (45.4%) disminuyó en 2.6 puntos respecto a aquel, cuando 48 de cada 100 estudiantes estaban inscritos en las universidades públicas. La aparente contradicción no lo es tanto si se observa que el subsistema particular presenta una tasa global de variación de 100.5% para este lapso, lo cual explica que la inscripción en las instituciones del sector privado incrementara su incidencia en 8.2 puntos sobre el total de la matrícula en el periodo (pasó de 22% a 30.2%). Tanto el subsistema tecnológico como el de otras IES públicas no modifican de manera significativa su peso relativo en la MET, aun cuando sus respectivas tasas globales de variación (57% y 72.4%) son también elevadas.

A juzgar por los resultados mostrados, no es difícil inferir que la mayor parte del crecimiento en la MET entre 1997–1998 y 2006–2007 haya sido aportada por instituciones privadas y, en menor medida, por las universidades públicas o por el subsistema tecnológico. De los 745,302 estudiantes más que atendió el sistema de

educación superior en 2006–2007 con relación a 1997–1998, 48.1% (358,618) correspondió a las IES particulares, poco menos de 40% (296,053) a las universidades públicas y 20.2% (150,244) a los institutos tecnológicos (Politécnico Nacional, centros especializados, institutos tecnológicos federales, agropecuarios, del mar y descentralizados). Una parte muy pequeña de este incremento (1.5%, 11,364) se explica por la variación experimentada en otro tipo de instituciones públicas.

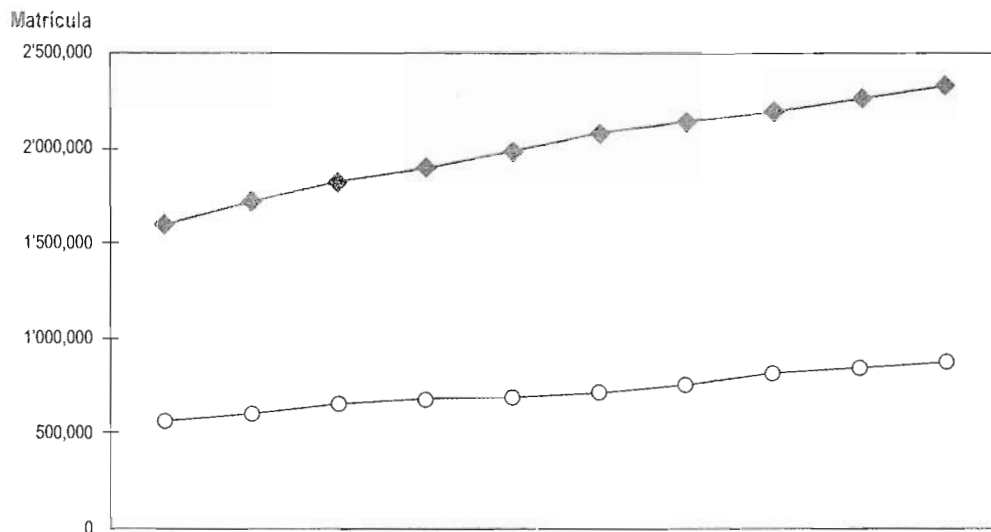
2.6. Evolución del egreso de EMS y de la MET

Comparar el ritmo de crecimiento de la educación media superior con el de la matrícula del siguiente nivel puede parecer un tanto extraño. La razón por la que se realiza merece una explicación: para el caso que nos ocupa, la situación ideal hubiera sido poner en relación el egreso de EMS con el nuevo ingreso en es del año siguiente. Desafortunadamente, las bases de datos no permiten obtener las cifras globales del nuevo ingreso, dado que el formato 911 se levanta al iniciarse el ciclo escolar anual, lo que deja fuera los nuevos ingresos posteriores, mismos que al año siguiente ya son considerados matrícula.

Decimos que sería la situación ideal, pues el egreso de la EMS es concebible como demanda potencial y el ingreso a la ES como demanda atendida. La serie decenal de esta relación arrojaría información importante tanto para el caso nacional como para los estados.

Por ello, la comparación que se realiza en este apartado trata de aproximarse, de una manera rudimentaria, a la variación de los ritmos de crecimiento de las dos poblaciones aludidas. Veamos las cifras para el caso nacional.

Gráfica 17
Egreso de educación media superior y de la matrícula escolarizada total a nivel nacional, 1997-1998 a 2006-2007



	1997 1998	1998 1999	1999 2000	2000 2001	2001 2002	2002 2003	2003 2004	2004 2005	2005 2006	2006 2007
—◆— MET de TSU y licenciatura (TMC 4.3)	1'620,335	1'726,940	1'844,472	1'918,948	2'014,697	2'098,504	2'179,152	2'234,006	2'292,819	2'365,637
—○— Egreso de EMS (TMC 4.8)	562,941	594,244	635,726	662,424	688,385	711,858	755,139	799,474	821,683	860,327

En la gráfica se observa que tanto el egreso de la EMS como la matrícula en su conjunto han tenido en el periodo un crecimiento notable: 52.8 y 46.0% en cada caso. En cuanto a las tasas medias de crecimiento, el egreso de la EMS fue ligeramente superior al de la MET (4.8 contra 4.3%). En términos generales y en este nivel de agregación nacional, la cercanía de las tasas sería un indicador aproximado de la capacidad de absorción del sistema de ES. Al parecer, a pesar de lo grueso del indicador, el país no tiene un exceso de egreso del nivel medio en comparación con la variación promedio de la MET.

3. Análisis de la cobertura

Hasta ahora nos hemos dedicado a dar cuenta de la compleja evolución de la matrícula tomando en cuenta múltiples factores. De este modo, hemos obtenido no sólo el dato que corresponde al numerador de la fracción, sino las diversas maneras en que ese número

—aparentemente sencillo— ha evolucionado en el periodo y lo hemos situado en el contexto nacional que opera como condición de contorno en su dinámica. Es momento de concentrarnos en el denominador con el fin de arribar a un análisis de cobertura que haga honor a la complejidad del fenómeno.

3.1 Evolución del grupo de edad de 19 a 23 años entre 1997–1998 y 2012–2013

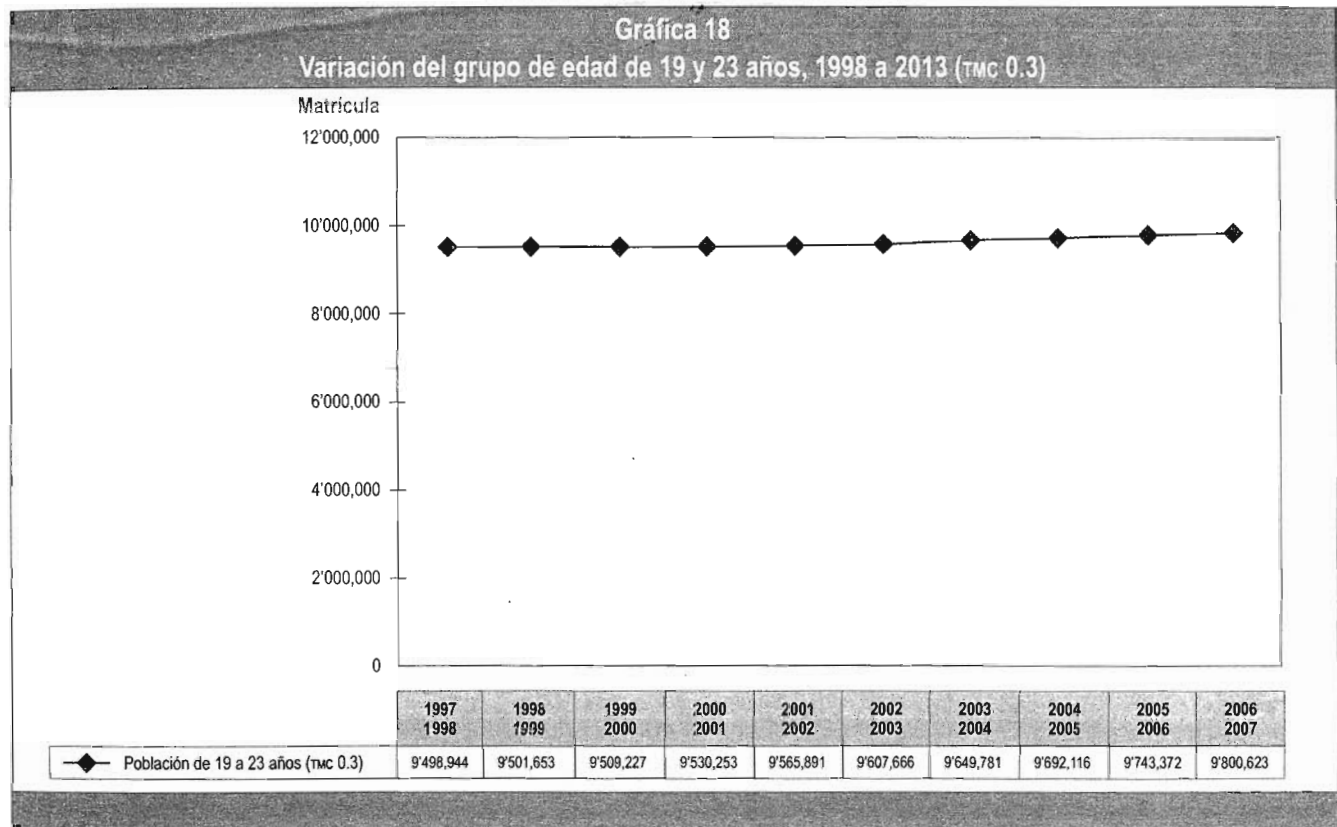
El grupo entre 19 y 23 años constituye, como se afirmó, la población de referencia para la medición de las tasas de cobertura en educación superior. En el nivel nacional, los jóvenes en este rango de edad pasaron de 9'498,944 en el año 1998 a 9'800,623 en 2007 por lo que, entre ambos años, hubo un incremento de 301,679 personas, equivalente a una tasa media de crecimiento de 0.35%. Cuando se observa el tamaño estimado por CONAPO para este grupo de población en 2013 se

prevé que llegará a 9'980,420 jóvenes, 179,797 más que en 2007, lo cual será resultado de un crecimiento promedio interanual de 0.30%. Si se amplía el intervalo de análisis a los 16 años que transcurren entre 1998 y 2013, se aprecia una tendencia en la evolución del grupo claramente ascendente, como puede notarse en la gráfica 18. El balance global es de 481,476 personas más al final del periodo, diferencia que se traduce en una tasa media de crecimiento de 0.33% en el periodo.

Pero el análisis del comportamiento de la población en el nivel nacional es resultado del conjunto de com-

portamientos en los estados, mismos que no quedan reflejados en la gráfica 18. Dada la importancia que tiene el estudio de la población en la medición y comprensión de las tasas de cobertura, es fundamental conocer las disparidades que presentan las entidades federativas respecto a la tendencia demográfica promedio, pues reducir la exploración al ámbito nacional opaca de modo notable las desigualdades internas.

Para facilitar el examen de la heterogeneidad inter-estatal se ha elaborado el cuadro 10, donde se presentan tres indicadores:



1. Las tasas medias de crecimiento de la población entre 19 y 23 años para cada estado, correspondientes a lo observado entre 1998–2007 (columna 1) y a lo calculado para 2007–2013 a partir de las estimaciones de CONAPO (columna 2).
2. El peso relativo que tiene la población entre 19 y 23 años de cada estado en el total de la población, en tres periodos distintos: al inicio del intervalo analizado (1998), en el último ciclo escolar del cual se dispone de datos de matrícula (2006–2007) y en el ciclo escolar para el que se establecen las metas de cobertura (2012–2013).

3. La tasa global de variación (τ_{GV}) del porcentaje que representa el grupo de 19 a 23 años de cada entidad sobre el total nacional en tres momentos: 1998–2007, 2007–2013 y 1998–2013.

La desagregación estatal de cada uno de los indicadores anteriores pone de manifiesto que en estos casos los promedios nacionales resultan medidas poco robustas. La tasa media de crecimiento de la población de 1998 a 2007 (0.35%) es resultado de trayectorias tan disímiles como las de Quintana Roo o el Distrito

Cuadro 10

Tasa media de crecimiento, distribución y tasa global de variación de la población entre 19 y 23 años por entidad

Entidad	Distribución de la TMC		Distribución porcentual de la población			TGV de la distribución porcentual		
	1998-2007 1	2007-2013 2	1998 3	2007 4	2013 5	1998-2007 6	2007-2013 7	1998-2013 8
Aguascalientes	1.37	1.62	0.96	1.05	1.14	9.54	8.13	18.45
Baja California	2.26	2.94	2.40	2.85	3.33	18.54	16.81	38.47
Baja California Sur	2.06	1.39	0.44	0.51	0.55	16.49	6.68	24.27
Campeche	1.14	0.54	0.72	0.77	0.78	7.36	1.41	8.87
Chiapas	1.43	1.41	4.11	4.52	4.83	10.13	6.81	17.63
Chihuahua	0.17	0.67	3.07	3.02	3.09	-1.55	2.22	0.64
Coahuila	0.14	0.77	2.39	2.35	2.41	-1.88	2.80	0.87
Colima	0.86	0.19	0.54	0.56	0.56	4.70	-0.70	3.97
Distrito Federal	-1.32	-1.75	9.16	7.88	6.96	-14.04	-11.69	-24.08
Durango	0.23	0.28	1.46	1.45	1.44	-1.05	-0.16	-1.21
Guanajuato	0.20	0.12	4.84	4.78	4.73	-1.34	-1.07	-2.40
Guerrero	0.12	0.42	3.05	2.99	3.01	-1.99	0.72	-1.28
Hidalgo	0.44	-0.11	2.22	2.24	2.18	0.85	-2.46	-1.63
Jalisco	0.47	0.03	6.57	6.64	6.53	1.06	-1.61	-0.56
México	0.58	0.45	13.42	13.70	13.82	2.09	0.87	2.98
Michoacán	-0.45	-0.96	4.11	3.83	3.55	-6.94	-7.32	-13.75
Morelos	0.23	0.34	1.54	1.52	1.52	-1.06	0.24	-0.83
Nayarit	-0.01	-0.72	0.93	0.90	0.85	-3.16	-5.94	-8.91
Nuevo León	-0.05	0.24	4.12	3.97	3.96	-3.53	-0.36	-3.88
Oaxaca	0.43	0.49	3.33	3.35	3.39	0.72	1.10	1.82
Puebla	1.01	0.90	5.05	5.36	5.56	6.14	3.61	9.97
Querétaro	1.61	1.34	1.47	1.65	1.75	11.87	6.35	18.97
Quintana Roo	4.10	3.25	0.93	1.29	1.54	39.17	18.96	65.56
San Luis Potosí	0.47	0.49	2.27	2.30	2.32	1.10	1.12	2.23
Sinaloa	-0.59	-0.27	2.68	2.46	2.38	-8.14	-3.36	-11.22
Sonora	0.09	0.51	2.28	2.22	2.25	-2.33	1.24	-1.12
Tabasco	0.30	-0.67	2.06	2.05	1.94	-0.42	-5.66	-6.06
Tamaulipas	0.28	0.44	2.90	2.88	2.90	-0.59	0.84	0.24
Tlaxcala	0.98	0.57	1.03	1.09	1.10	5.81	1.59	7.49
Veracruz	-0.01	-0.02	6.86	6.64	6.51	-3.13	-1.91	-4.98
Yucatán	1.30	0.46	1.72	1.88	1.89	8.88	0.93	9.89
Zacatecas	-0.29	-0.65	1.38	1.31	1.23	-5.59	-5.55	-10.83
Nacional	0.35	0.30	100	100	100			
Indicadores estadísticos								
Máximo	4.10	3.25	13.42	13.70	13.82	39.17	18.96	65.56
Mínimo	-1.32	-1.75	0.44	0.51	0.55	-14.04	-11.69	-24.08
Rango	5.43	5.00	12.98	13.19	13.27			

Fuente: elaboración a partir de las estimaciones de población de CONAPO 1995-2030. Para la medición de las tasas medias de crecimiento de la población se utiliza la población a mitad del segundo año del ciclo escolar (puede verse "La definición operacional de los conceptos", *supra*). En este cuadro han sido definidos dos decimales para precisar el valor de la TMC, dado que en algunos casos pareciera que no existen diferencias en la TMC entre 1998-2007 y 2007-2013 cuando sí la hay, pero solo se aprecia en el nivel de las centésimas.

Federal: durante esos 10 años, la población de 19 a 23 años de Quintana Roo ha aumentado a una tasa media de crecimiento de 4.1%, mientras que en el mismo periodo, en el DF, disminuía año tras año un promedio de 1.32%. Esto significa que en el periodo existe una diferencia de 5.4 puntos entre el estado que presenta el mayor incremento en su población juvenil y el que experimenta la mayor variación negativa.

A su vez, se prevé que en la mayor parte de los estados (23 de 32) la población del grupo etario siga ascendiendo, aunque en más de la mitad de ellos (12 de 23) las tasas medias de crecimiento serán inferiores a las del periodo 1998-2007, de modo que aumentará el número de jóvenes pero a un menor ritmo. Cinco estados no sólo mantendrán entre 2007 y 2013 las tasas negativas que presentaron durante la etapa anterior,

sino que aumentarán en valor absoluto, lo que significa que en 16% de las entidades se incrementará el ritmo de pérdida de la población de este rango de edad.

No debe sorprender que esta diversidad en los ritmos o velocidades de crecimiento en las entidades impacte el peso relativo de la población juvenil de cada una de ellas sobre el total nacional a lo largo del tiempo (columnas tres a ocho del cuadro 10).

Si se mantienen los supuestos a partir de los cuales el CONAPO efectuó sus estimaciones, en 2013 la población juvenil tendrá un peso sobre el total nacional superior al de 1998 en Quintana Roo, Baja California, Baja California Sur, Querétaro y Aguascalientes. Por el contrario, entidades como el DF, Michoacán, Sinaloa, Zacatecas y Nayarit habrán experimentado pérdidas elevadas en su participación con relación a las que mostraban casi tres lustros antes.

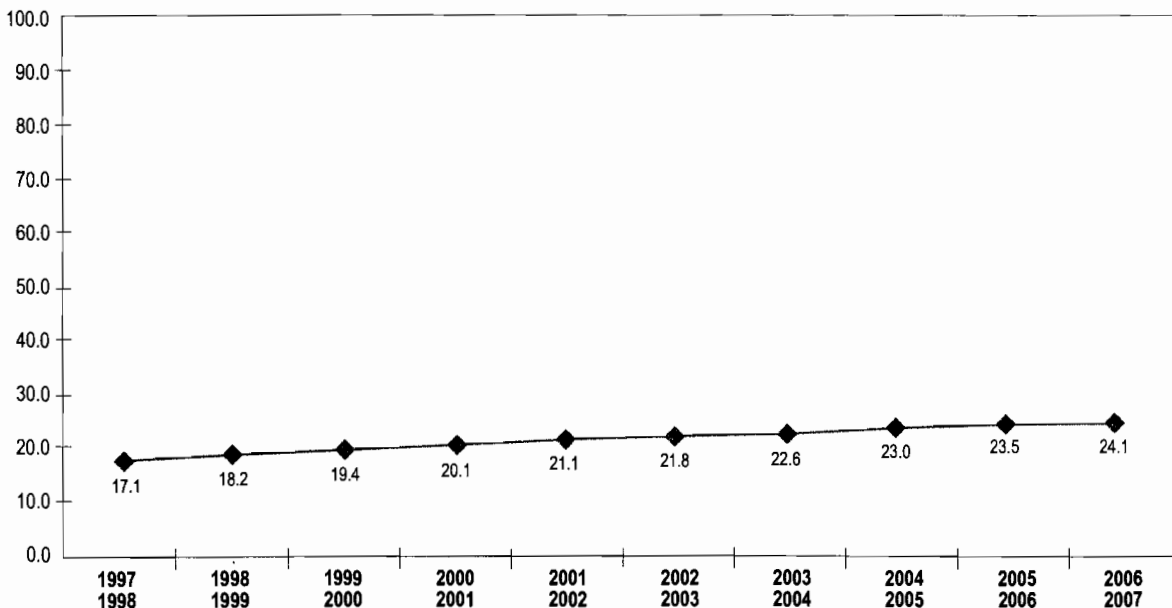
El análisis desarrollado a lo largo de esta segunda sección resulta importante por dos aspectos fundamentales. De una parte, porque el comportamiento demográfico por sí mismo puede tener un gran impacto en el logro de las metas de cobertura. De la otra, porque los datos mostrados permiten apreciar que el comportamiento demográfico en el nivel nacional presenta notables diferencias entre los estados y no solo existen amplias disparidades en los ritmos de crecimiento de la población juvenil de un periodo a otro, sino que una

misma entidad experimenta cambios relevantes en la dirección y en la magnitud de su evolución. Por tanto, los resultados sobre la medición de las tasas brutas y netas de cobertura para el conjunto del país, así como las reflexiones en torno a la estimación y los logros de las metas definidas para 2013, deberán ser interpretados en el contexto más amplio de la heterogeneidad interestatal.

3.2 Evolución de las tasas brutas y netas de cobertura para el periodo 1997–1998 a 2006–2007

En 1997–1998, la matrícula escolarizada en TSU, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal constituía 17% del grupo de población entre 19 y 23 años. Durante 2006–2007, este porcentaje había aumentado a 24.1%. Es decir, la MET del conjunto de las IES del país representaba algo más de 24% de la población entre 19 y 23 años registrada en 2007. Entre ambos ciclos, la tasa aumentó en 7.1 puntos, diferencia equivalente a 41.5% de la TBC en 1997–1998. Durante los 10 ciclos escolares que se analizan la tasa bruta de cobertura en el nivel nacional presenta una tendencia creciente e ininterrumpida, con un ritmo promedio de crecimiento interanual algo inferior a 4%. En la gráfica 19 se puede observar la tendencia ascendente en la TBC para México:

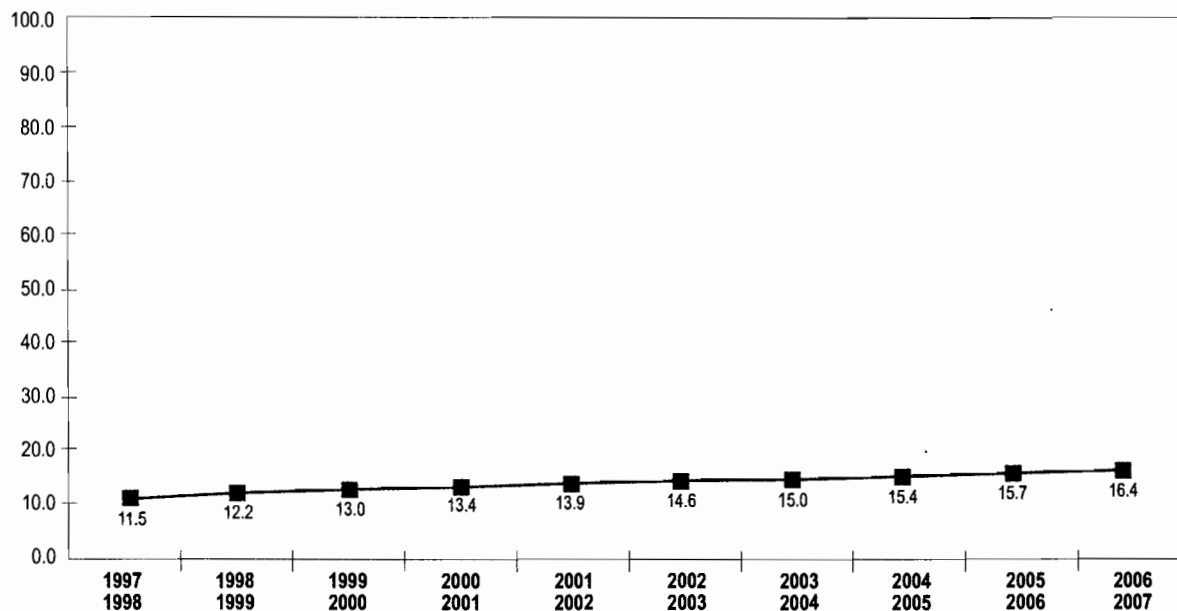
Gráfica 19
Tasa bruta de cobertura, 1997–1998 a 2006–2007 (TMC 3.9)



El segundo de los indicadores analizados, la tasa neta de cobertura (TNC), introduce una restricción en el cálculo, al definir el numerador como la MET entre 19 y 23 años. Es lógico que los resultados sean inferiores a los de la TBC, pues entre los estudiantes de programas escolarizados de TSU, licenciatura universitaria y tecnológica existe tanto rezago como edades menores a la edad típica del ingreso. En otras palabras, una parte

de la MET continúa su proceso de formación profesional aun cuando haya sobrepasado los 23 años y otra parte ya lo inició a pesar de no haber cumplido la edad mínima estándar (19 años). El peso de ambas poblaciones sobre el conjunto de la MET determinará las diferencias entre la TBC y la TNC. Al igual que en el caso de la tasa bruta de cobertura, en la gráfica 20 se presentan los resultados de la medición para la tasa neta:

Gráfica 20
Tasa neta de cobertura, 1997–1998 a 2006–2007



Entre 1997–1998 y 2006–2007, la TNC pasó de 11.5% a 16.4%. Este crecimiento de 4.9 puntos equivale a una tasa global de variación de 42.6% para el total nacional y a una tasa media de crecimiento de 4.0%, ligeramente más elevada que la TNC para la tasa bruta de cobertura (3.9% durante el mismo periodo).

Podemos hacer una pregunta adicional: ¿es un problema que la población escolar de TSU y licenciatura cuya edad supera los 23 años tenga un gran peso sobre el total de la matrícula? No es posible responder a esta pregunta de manera directa pues, como se afirma, el valor de la TNC está en función del rezago y de la edad menor a la normativa al primer ingreso, situaciones ambas que remiten a fenómenos distintos

cuyos orígenes o consecuencias son también diferentes. Sería preciso conocer qué sucede con las modalidades de educación media superior cursadas por los estudiantes de nuevo ingreso –duración y calidad de los estudios previos a la formación profesional–, así como cuál es el perfil de los estudiantes mayores de 23 años: ¿se trata efectivamente de rezagados o son jóvenes que hicieron un paréntesis entre la educación media superior y su formación profesional? Los resultados que arrojen dichos análisis tienen implicaciones diferentes para la comprensión del sistema de educación superior en nuestro país y el diseño de políticas orientadas al incremento de la participación juvenil en la formación profesional.

4. Metas, retos y problemas

La definición de las metas de cobertura en educación superior durante el ciclo escolar 2012–2013 en este estudio responde a una doble mirada: la global o nacional y la estatal. Frente a las metas sugeridas como mínima (30%) y deseable (35%) de la TBC en el conjunto del país (*vid.* cuadro 3), para cada una de las entidades seleccionadas se proponen objetivos distintos –en ningún caso inferiores a 20%– según el valor observado en la TBC en 2006–2007, lo cual implica reconocer la existencia de factores estatales de diversa índole (educativos, demográficos, socioeconómicos) que pueden afectar su logro.²⁵ Corresponde a este último apartado identificar cuáles son esos factores que, desde una perspectiva global, podrían limitar o favorecer la consecución de las metas a alcanzar en el ciclo 2012–2013, dejando el estudio de las particularidades estatales para los siguientes apartados.

Lograr en 2012–2013 una tasa bruta de cobertura en educación superior de 30% significa que, para ese entonces, deberá haber 2'994,126 estudiantes escolarizados en programas de TSU, licenciatura universitaria y tecnológica o educación normal, de modo que dicha población escolar representará 30% del grupo de edad entre 19 y 23 años previsto para 2013 (9'980,420). Por

otro lado, conquistar la meta de 35% implica la existencia de 3'493,147 estudiantes inscritos en este tipo de programas de formación profesional.²⁶ En la gráfica 21 pueden observarse estas estimaciones en el marco de la evolución de la MET para el periodo 1997–1998 a 2006–2007.

Es importante mencionar que el análisis del cumplimiento de las metas fijadas para 2012–2013 no entraña un examen de las trayectorias o variaciones interanuales, sino únicamente la estimación de las poblaciones escolares en el ciclo. Por esta razón, la tabla de datos que acompaña a la gráfica anterior no incluye cifras anuales de la MET durante el periodo 2007–2008 a 2011–2012. Es posible, no obstante, plantear algunas posibilidades. Por una parte, el logro de la meta de 30% implica que la matrícula total en 2012–2013 superará a la de 2006–2007 en 628,489 estudiantes. Si este incremento se distribuyera de manera equitativa entre los seis ciclos escolares que distan entre 2006–2007 y 2012–2013, se produciría un aumento interanual de 104,748 estudiantes, lo que equivale a una tasa media de crecimiento de 4.0% (0.3 puntos inferior a la TMC para la MET de 1997–1998 a 2006–2007). Por otro lado, una TBC de 35% en 2012–2013 se traduciría en un aumento de la MET de 2006–2007 en 1'127,510 estudiantes, 187,918 estudiantes año tras año, o una TMC de 6.7%.

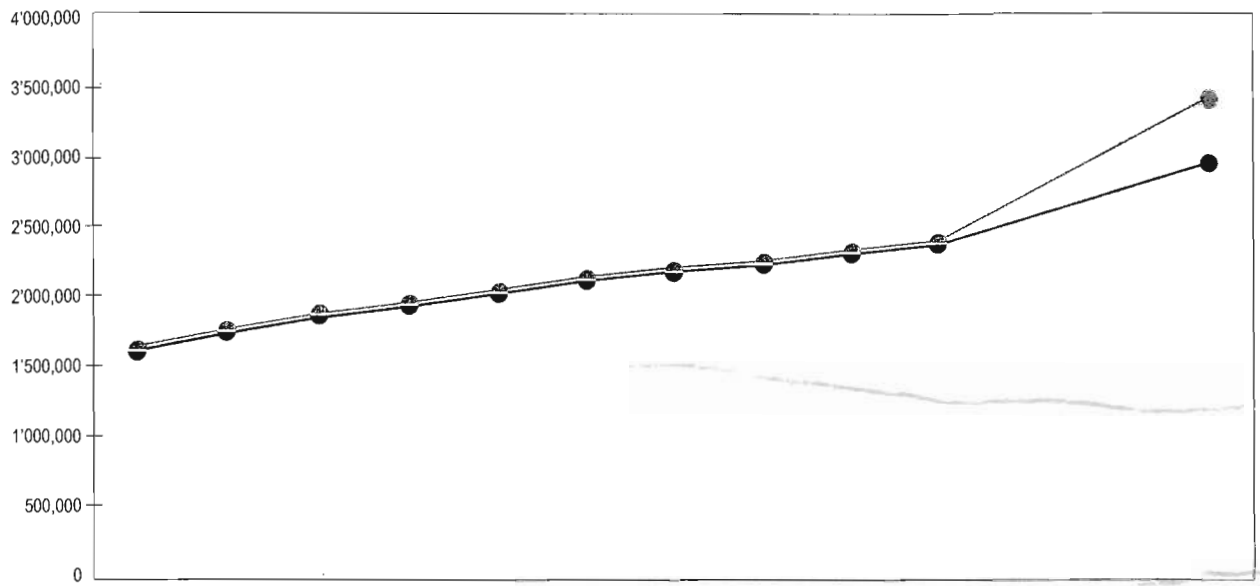
²⁵ En el *Programa Sectorial de Educación 2007-2012* (p. 17) las metas son: 1) hacer crecer la matrícula escolarizada de 24.3% en 2006 a 30% en 2012; 2) pasar de 15 entidades con al menos 25% de TBC en 2006 a 18 entidades en 2012.

²⁶ Esta meta no está incluida en el *Programa Sectorial de Educación 2007–2012* pero sí corresponde a las propuestas de la ANUIES realizadas en *Consolidación y avance de la educación superior en México. Elementos de diagnóstico y propuestas, 2006*.

Gráfica 21

Metas de la tasa bruta de cobertura de la matrícula escolarizada total, ciclo 2012–2013

Matrícula



	1997 1998	1998 1999	1999 2000	2000 2001	2001 2002	2002 2003	2003 2004	2004 2005	2005 2006	2006 2007	2007 2012	2012 2013
—●— 35%	1'620,335	1'726,940	1'844,472	1'918,948	2'014,697	2'098,504	2'179,152	2'234,006	2'292,819	2'365,637		3'493,147
—●— 30%	1'620,335	1'726,940	1'844,472	1'918,948	2'014,697	2'098,504	2'179,152	2'234,006	2'292,819	2'365,637		2'994,126

¿Qué factores pueden estimular o inhibir la consecución de estas metas? Como se acaba de señalar, la meta de 30% podría lograrse con una TMC de la matrícula total escolarizada inferior a la que se calculó para el intervalo 1997–1998 a 2006–2007, de modo que se lograría con un comportamiento inercial de la MET, mientras que alcanzar la meta de 35% exige un esfuerzo mayor. Sin embargo, si bien esta inferencia cuantitativa tan elemental permite responder a la interrogante anterior, no disipa las dudas respecto a otras preguntas esenciales que emanan del planteamiento conceptual y ético de este estudio: ¿qué tipo de cobertura se logrará si se alcanza una tasa bruta de 30%? ¿Cuál será la oferta –institucional y educativa– que atenderá la demanda de la población estudiantil en el ciclo escolar 2012–2013? ¿Cuáles serán las características socioeconómicas y educativas de los estudiantes inscritos en programas escolarizados de TSU y licenciatura en 2012–2013?

Sin duda, el objetivo fundamental de los próximos años no se puede reducir al logro de la escolarización de 628,489 personas a fin de alcanzar una TBC de 30% ni de 1'127,510 con tal de conseguir una TNC de 35%. El proceso de crecimiento de la MET entre 2006–2007 y

2012–2013 no debe quedar a expensas de la inercia. Por el contrario, ha de ser orientado para garantizar inclusión social y tasa de retorno de la educación a la sociedad: ¿habrá equidad en el acceso? ¿Cuál será la calidad en la formación profesional? ¿Y la pertinencia de la oferta educativa con relación a la demanda y a las vocaciones estatales y regionales? ¿Repetiremos la experiencia de la década de 1970? ¿Se improvisará la infraestructura y el personal docente y administrativo especializado?

México es un país de gran tamaño, con alta concentración urbana, expulsor de población joven, donde cada vez hay un menor número de nacimientos y el crecimiento demográfico está disminuyendo. Un país en el cual, durante los últimos años, ha aumentado la tasa de asistencia escolar entre los niños y las niñas de seis a 14 años, ha disminuido la incidencia de la población de 15 años y más que carece de instrucción y el porcentaje de habitantes con estudios superiores ha pasado de 10.9% en el año 2000 a 13.6% en 2005. Pero es también un país muy desigual, de notables contrastes sociales y económicos. Por ejemplo, en algunas entidades la presencia de población indígena es elevada y en otras nula: en 2005, 51.6% de los habitantes de

Yucatán pertenecía a algún grupo indígena, categoría en la que se incluiría 44.3% de los de Oaxaca, casi la tercera parte de los de Quintana Roo y Chiapas y más de la quinta parte de los de Campeche e Hidalgo. Para ese mismo año, la cifra de hablantes de alguna lengua indígena en el país superaba los seis millones de personas, de los cuales alrededor de 12% no dominaba el español. Por otro lado, existen grandes distancias entre las entidades federativas en la incidencia de la pobreza. En cuanto a la pobreza alimentaria, el promedio nacional en 2005 (18.2%) oculta un rango de casi 46 puntos entre el estado con menor porcentaje de población por debajo de esta línea de pobreza (Baja California, con 1.3%) y el que tiene el mayor porcentaje (Chiapas, con 47%). La brecha respecto el valor máximo y mínimo en la pobreza de capacidades es de 53.6 puntos, otra vez entre Chiapas (55.9%) y Baja California (2.3%), mientras que la diferencia entre el

máximo y el mínimo en la pobreza de patrimonio se eleva a 66.5 puntos, distancia que separa de nuevo a Chiapas (75.7%) de Baja California (9.2%).

La desigualdad interestatal que, por citar algunos casos, se pone de manifiesto también en los indicadores de salud (mortalidad, incidencia de enfermedades preventivas u oferta de servicios de salud), estructura productiva y volumen de la producción, distribución del gasto de los hogares, cobertura de los programas sociales, distribución del gasto de los gobiernos estatales, inversión extranjera, tasas de inflación por regiones, características del mercado laboral (desempleo, afiliados al IMSS, trabajadores con prestaciones sociales), requiere conocer y actuar en distintas escalas, desde lo general a lo particular. De nuevo surgen preguntas inmediatas con respecto a las acciones deseables para el logro de las metas de cobertura en el marco de la equidad, la calidad y la pertinencia: ¿actuar dónde, cuándo y cómo?.